

Peregrinos y Romeros

AÑO 2026

Boletín anual Hermandad del Rocío de Cádiz





Edita

*Hermandad de Nuestra Señora del
Rocío de Cádiz
Hermandad filial N° 59*

Domicilio

*Calle García Gamero S/N,
11012, Cádiz.
Calle El Cohetero, 1, 21750,
El Rocío, Huelva*

Contacto

*hermandadrocioCADIZ.es
info@hermandadrocioCADIZ.es*

Equipo redacción

*Jesús Manuel Montaña Benítez
Iván Roa Rodríguez
María Estrella Utrera Rey
Raquel Patrón Duarte*

Foto portada

Raquel Patrón Duarte



Índice

- 3t...** Saluda Hermano Mayor
- 5...** Saluda Director Espiritual
- 7...** Saluda Hdad. Matriz Almonte
- 9...** Vocalía de Cultos
- 11...** Vocalía de Caridad
- 13...** Vocalía de Formación
- 15...** Vocalía de Juventud
- 17...** Crónica Romería Anterior
- 25...** Pregonero Romería 2026
- 27...** Cartelista Romería
- 29...** Proclama Romería del Año en Curso
- 30...** Cartel de las Glorias 2026
- 31...** Cartel Romería 2026 Cádiz
- 33...** Alcalde Carreta
- 35...** Coro de la Hermandad
- 40...** El Viejo Arca
- 42...** Comunicaciones
- 41...** El Rocío de...
- 44...** Vida de Hermandad
- 49...** Comunicaciones Secretaría
- 51...** La carreta del Peregrino
- 53...** Nazareno, Extramuros y El Rocío
- 55...** Nuestra Parroquia
- 57...** Entrevista a...
- 59...** Huella de Hermandad
- 61...** El Alma del Rociero
- 63...** Letras de Arena y Marisma
- 65...** Fotografía Viva
- 67...** Rocío en Casa
- 69...** ¿Sabías Que...?

Diseño y maquetación

Irene Moreno Gamero

Editorial

Hermandad del Rocío de Cádiz

Estimados lectores, regresa el boletín 'Peregrinos y Romeros', una publicación anual periódica que editaba la Hermandad en vísperas de Pentecostés, en la búsqueda de abrir un canal de comunicación con todos los hermanos, hacerlos partícipes de todo cuanto rodeaba a la Hermandad, y porque no decirlo, generar un patrimonio documental que ha definido el perfil que los años y el entorno le ha ido dando a nuestra corporación, asumido y reforzado por las respectivas Juntas de Gobierno.

El fin de esta publicación es fomentar y formar sentimientos, conciencias y una fe auténticamente rociera y cristiana, mediante artículos de culto, formación, historia, memoria de actividades, informes de las respectivas áreas de nuestra Hermandad y, sobre todo, relacionados con las tradiciones imperecederas que rodean al movimiento rociero. Durante 20 años se puso a disposición de los hermanos y devotos en versión imprenta, siendo su última edición, en el año 2015.

Para esta Romería 2026, la Junta de Gobierno en la misión de desarrollar una acción de comunicación institucional, ha decidido recuperar la edición de dicho Boletín, pero adaptado al nuevo modelo comunicativo en formato digital, con la misión de conseguir ser más cercanos, eficientes y efectivos en la misión central de Nuestra Hermandad del Rocío: la evangelización.

Disfruten de estas páginas que con tanta dedicación han sido preparadas por el equipo de redacción.

¡VIVA LA VIRGEN DEL ROCÍO!. ¡VIVA EL PASTORCITO DIVINO!.

¡VIVA LA HERMANDAD DE CÁDIZ!

CÁDIZ

2



Saluda

Año Mayor

Jesús Manuel Montaña Benítez

HERMANDAD

3

A las puertas de un nuevo Pentecostés, me gustaría compartir con vosotros lo que significa para mí este sentimiento que a lo largo de mi vida me ha servido para sentir, vivir, y también pregonar, la suerte de sentirme rociero. La devoción a la SANTÍSIMA VIRGEN DEL ROCÍO ciertamente constituye, por su tradición y su contenido espiritual, un cauce extraordinario de espiritualidad cristiana. Muchos son los testimonios y las experiencias de tantas personas que así lo pueden corroborar tras vivir de primera mano la oportunidad de peregrinar hasta encontrarse con la Blanca Paloma, sintiendo que pertenecemos a algo mayor que la triste realidad de la vida, y que formamos parte de unos sentimientos que nos hacen parte de una creación superior.

Para los rocieros, el amor y fervor a la Virgen es nuestro instrumento a través del cual encontrar a Jesucristo, el Pastor Divino. Ante Ella, desnudamos nuestras almas, lloramos nuestros pecados, confesamos nuestras culpas, escuchamos la Palabra de Dios, recibimos el pan divino de la Santa Eucaristía, y sobre todo oramos fervientemente a la que es dueña de nuestros corazones. Muchas personas han encontrado en el movimiento rociero la mano amiga, la verdadera fraternidad, y han descubierto en la Iglesia rociera una familia de fe al servicio del hermano, con la alegría de compartir todo cuanto se tiene, en un ambiente festivo y gozoso por la llegada del Espíritu Santo. También es posible encontrar en la Virgen del Rocío el modelo perfecto de fe para su vida cristiana, medio fundamental del Espíritu Santo en la vida del creyente al contemplar la acción del mismo Espíritu en la vida de la Virgen María.





La fuerza espiritual que tiene la devoción a la Virgen del Rocío ofrece grandes posibilidades para una auténtica evangelización de la sociedad actual, la cual ha sabido entender que esta expresión de religiosidad popular Mariana no es un simple fenómeno socio-cultural, sino una realidad de amor y gracia extraordinaria dada generosamente por Dios a los rocieros como medio de salvación y santificación de la tierra de María Santísima. La Hermandad Matriz de Almonte y todas las Hermandades Rocieras somos herederas de la historia devocional de Nuestra Señora del Rocío en nuestras respectivas poblaciones, siendo probablemente las organizaciones religiosas de mayor poder de convocatoria de todo el orbe católico, dando testimonio de que la vida del rociero no es más que la vida de un cristiano que intenta acercarse a Dios a través de su madre.

Existen tantos Rocíos como personas que acuden a contemplar la mirada de la Reina de las Marismas, pero todos coinciden en que el Rocío no es nada sin la Virgen, y que se trata de una celebración de religiosidad sencilla que, a nada, ni nadie debe llevar a confusión, puesto que la preservación de este MANANTIAL DE LA FE es ley máxima de los viejos rocieros, que entienden el peregrinar como un viaje de catarsis para el alma y la vida, y el camino del Rocío es el "Camino del tercer milenio", como el de Santiago lo ha sido en el segundo. Se cuentan por millones los peregrinos que acuden durante todo el año al Rocío a rezar, agradecer y pedir a la Virgen. Por eso el Rocío siempre estará por encima, muy por encima, de críticas, modas, corrientes, polémicas, directrices, etcétera, porque solo con una mirada profunda de fe se podrá descubrir la verdad del Rocío.

¡VIVA LA VIRGEN DEL ROCÍO!



Saluda

Director espiritual

Rvdo. P. Alfonso Gutiérrez Estudillo

Queridos hermanos y hermanas de la Hermandad del Rocío de Cádiz:

Con profunda alegría recibimos la noticia de que retomáis la hermosa iniciativa de publicar vuestro boletín. Este gesto no es solo la recuperación de un medio de comunicación, sino también la expresión viva de una hermandad que camina unida, que comparte su fe, su historia y su amor a la Santísima Virgen del Rocío. Este boletín nace en el contexto luminoso de la Pascua y en la cercanía de Pentecostés y de una nueva Romería, momentos que marcan el corazón creyente de todo rociero.

La Pascua es el tiempo de la alegría verdadera. Cristo ha resucitado y su victoria sobre la muerte llena de sentido nuestra vida. Esta alegría pascual no es una emoción pasajera, sino una certeza profunda: el Señor camina con nosotros. Y en esta vivencia pascual, la Virgen ocupa un lugar privilegiado. Ella, que permaneció firme en la fe incluso en la oscuridad del Viernes Santo, es también la mujer que se abre plenamente a la esperanza de la Resurrección. Para el rociero, la Virgen del Rocío es el rostro materno de la Pascua, es la Madre que nos enseña a confiar, a esperar y a vivir con gozo el triunfo de su Hijo.

Pentecostés, que se acerca, es la culminación de este tiempo pascual. Es el momento en que el Espíritu Santo desciende sobre los apóstoles, reunidos en oración junto a la Virgen María, transformando su miedo en valentía y su incertidumbre en misión. La presencia de la Virgen en Pentecostés nos recuerda que ella es Madre de la Iglesia y Madre nuestra, que acompaña siempre el nacimiento y el caminar de la comunidad cristiana. También hoy, como entonces, ella sigue estando en medio de sus hijos, alentándonos a abrir el corazón al Espíritu y a vivir una fe viva y comprometida.



En este contexto, la peregrinación al Santuario de Nuestra Señora del Rocío, en la aldea de El Rocío, adquiere un significado profundo. No es solo un camino exterior, sino un camino interior. Peregrinar es dejar atrás seguridades, ponerse en marcha con los hermanos, compartir el esfuerzo y la esperanza, y dirigirse hacia el encuentro con la Madre. Cada paso es una oración, cada canto es una profesión de fe, cada gesto es expresión de amor filial.

La Romería es, en cierto modo, una actualización de Pentecostés en nuestra vida. Así como los apóstoles salieron al mundo impulsados por el Espíritu Santo, también nosotros, después de encontrarnos con la Virgen, somos enviados a nuestra vida cotidiana con un renovado impulso apostólico y misionero. La Virgen del Rocío nos reúne como familia, nos fortalece en la fe y nos envía a ser testigos de Cristo en medio del mundo. Ser rociero no es solo peregrinar una vez al año, es vivir cada día como discípulos misioneros, llevando la alegría del Evangelio a todos.

Que este nuevo boletín sea signo de vida, de comunión y de esperanza. Que en sus páginas se refleje el amor a la Virgen, la fe compartida y el compromiso de todos los hermanos. Y que, al prepararos para una nueva Romería, sintáis que la Virgen os llama, os acompaña y os envía.



Saluda

Presidente Hermandad. Matriz de Almonte

Santiago Padilla

"Peregrinos y Romeros" es el nombre de la vieja publicación anual de la Hermandad del Rocío de Cádiz. Una invitación a ponernos en camino y a hacer camino al andar. La que inicia con esta edición una nueva andadura editorial. Se trata del renacer del Boletín anual de la Hermandad que prolongó su existencia durante veinte años, según me cuentan, dejando, por tanto, huella y poso en vuestra historia reciente. Si se dejó de publicar en 2015, debemos deducir que inició su andadura hacia 1995. Un tiempo expansivo para la devoción rociera, con la reciente Visita Apostólica de S.S. San Juan Pablo II al Rocío, en junio de 1993; a punto de iniciarse un nuevo Milenio, cuando la hermandad gaditana se consolidaba en su ciudad.

Ahora cambia el formato y el canal de difusión, en la era digital, para amplificar su mensaje y hacerlo llegar más lejos, con un toque de modernidad y de sensibilidad medioambiental. Para dar cuenta de la historia con mayúsculas, pero también de la historia menuda de la corporación, de sus afanes y quehaceres. Un nuevo hito informativo que vendrá a constituirse con el tiempo en una foto visual y escrita congelada en el tiempo. Como lo constituyen hoy esos números impresos en papel de su primera etapa, que retrotraen al lector a otros momentos y a otras personas que han llevado el peso de la Hermandad en otras circunstancias. Un testigo para poder constatar y verificar el tránsito temporal de la corporación, en el que sugiero y apunto la posibilidad de dar cabida a una sección que traiga a la actualidad, algunas de las noticias más significativas o curiosas publicadas en su primera etapa, para reforzar el vínculo entre su pasado y su presente.

Un instrumento que abre otro espacio en la Hermandad al encuentro con sus hermanos; a la fraternidad, a la difusión y a la propagación de la devoción a la Virgen del Rocío en la ciudad de Cádiz. A nivel interno, y también externo con las realidades sociales e institucionales con las que convive e interactúa. Y en estos tiempos, un vehículo también para evangelizar y llevar el mensaje de la Fe, de la Esperanza y de la Caridad que nos anuncia el Evangelio.

Con todo, creo que no está demás recordar que lo difícil en una publicación de esta naturaleza no es arrancarla. Lo que tiene ya, de por sí, indudablemente su complejidad, sino poder perseverar y mantenerla en el tiempo. Es importante para ello, creo, formar un equipo de colaboradores comprometidos que, en este caso, deben hacerlo por amor a la Hermandad, a la Virgen y, también, porque no decirlo, a la propia publicación. Y en la era informática, un diseñador gráfico que aporte valor a la publicación.

Mi felicitación al Hermano Mayor y a su Junta Directiva por esta iniciativa, que nos enriquece a todos. Y mi deseo de que vean cumplido en ella sus mejores propósitos, para seguir extendiendo y agrandando el Reinado de la Virgen del Rocío en Cádiz.

Fdo. Santiago Padilla. Presidente de la Hermandad Matriz de Ntra. Sra. del Rocío de Almonte





NOBIS LARONIA MATER DEI

Vocalía de Cultos *año 2025* María Utrera Rey

El año 2025 quedará grabado en la memoria de nuestra Hermandad como un tiempo de gracia, marcado por la celebración de diversos cultos extraordinarios que nos han permitido profundizar en nuestra fe, estrechar lazos fraternos y dar público testimonio de nuestra devoción.

Uno de los momentos más significativos fue, sin duda, el Rosario Jubilar celebrado en la aldea del Rocío junto a las demás Hermandades Filiales junto con todos sus Simpecados. Caminar juntos por las arenas, elevando nuestras oraciones, fue signo de la fe sencilla y profunda de nuestro pueblo, a la par que nos regaló unas imágenes poco habituales.

En este contexto de fraternidad, nuestra Hermandad compartió la capilla de nuestra Casa Hermandad con la Hermandad de Arcos de la Frontera, ofreciendo un espacio para la colocación de su Simpecado, dándose una imagen para el recuerdo. Este gesto, sencillo pero lleno de significado, puso de manifiesto la verdadera esencia del Rocío: la unión entre hermanos, la acogida y la generosidad que nace de una devoción común a la Santísima Virgen.



Asimismo, tuvimos el honor de acoger en nuestra sede canónica la visita de Nuestro Padre Jesús Nazareno en el inicio de su peregrinación jubilar extraordinaria, con motivo del año de la Esperanza, siendo esta parroquia su primera etapa. Este acontecimiento supuso un encuentro lleno de recogimiento y devoción, en el que los fieles pudieron contemplar de cerca la sagrada imagen y acompañarla en momentos de oración durante una vigilia nocturna muy emotiva, compartiendo una eucaristía sentida presidida por nuestro director espiritual D. Alfonso Gutiérrez Estudillo.

Fue una ocasión privilegiada para reforzar los vínculos entre hermandades y para vivir, desde la cercanía, el misterio de la Pasión del Señor.





Por último, el Rosario Extraordinario con todos los Simpecados de la provincia de Cádiz y Ceuta, celebrado en la ciudad de Sanlúcar de Barrameda, puso el broche a estos cultos tan especiales. En un ambiente de fervor y solemnidad, las calles sanluqueñas se convirtieron en templo abierto donde la oración compartida resonó con fuerza. La participación de hermanos y devotos hizo de este acto una manifestación pública de fe que trasciende fronteras y une corazones en torno a la Virgen del Rocío.

Estos cultos extraordinarios no han sido solo celebraciones puntuales, sino verdaderas experiencias de fe que nos invitan a seguir creciendo como Hermandad. Que todo lo vivido durante este año jubilar dé fruto en nuestra vida diaria, impulsándonos a caminar siempre con esperanza, fe y caridad, bajo la mirada amorosa de la Blanca Paloma.



Vocalía de Caridad

año 2025 María Utrera Rey

La actividad que desde la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Cádiz se ejerce a través de la Bolsa de Caridad, la definimos como el conjunto de acciones de carácter social y de ayuda a las personas necesitadas, instituciones u organizaciones que trabajan por hacer un mundo más justo para quienes disponen de menos recursos. Estas acciones son atendidas y gestionadas desde la Vocalía de Caridad, actualmente ejerciendo su cargo N.H. Dña. María Estrella Utrera Rey.

Las actuaciones de nuestra corporación tratan de afrontar aquellas necesidades o situaciones en las que se precisa la aportación y participación de nuestra Bolsa de Caridad, todo bajo el criterio común que marca el órgano de gobierno de la Hermandad y que ejecuta la responsable de la Vocalía de Caridad. El funcionamiento de la misma se divide en dos ramas, una de ellas la que se genera a través de la clásica atención de la Bolsa de Caridad (acciones) y otra son los proyectos en los que nuestra Hermandad hace especial hincapié.

Nuestra Bolsa de Caridad se nutre especialmente de aportaciones desinteresadas realizadas por nuestros hermanos y devotos, así como de eventos sociales y culturales, rifas, convivencias, campañas especiales para atender necesidades puntuales de urgencia, y con ingresos específicos en forma de donativos por personas anónimas.

Abordado así, el concepto de la Caridad en nuestra corporación se abre como un campo de actuación, y sobre todo de reflexión, mucho más amplio que el de la asistencia social, que pasa de ser un fin en sí misma a la existencia de nuestra Hermandad como parte activa y comprometida con la Iglesia Cristiana. La Caridad se asienta, pues, sobre la formación doctrinal que la hermandad debe procurar a cada hermano, que lleva inevitablemente al dar y darse a los demás.

Durante 2025, se han llevado a cabo diversos proyectos destacados, como la ayuda a seminaristas, la recogida y entrega de juguetes a niños necesitados, la colaboración con la asociación Calor en la Noche, aportaciones sociales vinculadas a la carreta del Simpecado y la entrega de cestas solidarias en Navidad.

Asimismo, se han realizado acciones solidarias concretas, colaborando con iniciativas parroquiales, la Asociación de Reyes Magos, las Hermanas de la Cruz, una comunidad carmelita y ayudas directas a personas necesitadas.

Desde nuestra Hermandad asumimos el compromiso con las personas más vulnerables. Ofreciendo a través de la Bolsa de Caridad respuestas válidas a sus necesidades, de acuerdo a los principios e ideas de valores humanos, cristianos, de igualdad y solidaridad, fomentando actitudes de servicio, como compromiso por un mundo más justo y cohesionado.





Vocalía de formación

Sembrar en silencio

Bella Garrido Bugar

La vocalía de formación es uno de los pilares fundamentales de la vida de una hermandad. Su misión es ayudar a los hermanos a profundizar en la fe, a comprender el verdadero sentido cristiano y a vivir la devoción a la Virgen con mayor compromiso.

Cada actividad formativa que se organiza es fruto de un trabajo silencioso y constante.

Detrás de cada charla ó encuentro de oración, existe un trabajo constante que no siempre se percibe. La preparación de la formación requiere tiempo, dedicación y esfuerzo: la búsqueda de ponentes, la preparación de contenidos, la coordinación de fechas, la adaptación de los temas a la realidad de la hermandad... todo ello se realiza con ilusión y con el único deseo de servir a los hermanos y a la Hermandad.

No obstante, resulta difícil y doloroso comprobar que, en ocasiones, ese esfuerzo no encuentra la respuesta esperada. La escasa asistencia a los actos formativos no solo genera desánimo, sino que supone perder una valiosa oportunidad de crecer juntos como hermandad y como comunidad cristiana.

Aun así, la Vocalía de Formación continúa su tarea con esperanza y confiando que poco a poco, sembrando, dé fruto a su debido tiempo. Formarse también es una forma de peregrinar, de aprender, de reflexionar y compartir, nos ayuda a vivir el Rocio más allá de la romería, llevándolo a nuestra vida diaria.

Participar en la formación es también caminar en hermandad. Os animamos a formar parte activa de estas iniciativas, porque una hermandad formada es una hermandad más unida, más consciente y más cercana a la Virgen.





Vocalía de Juventud

Presente que se cuida, futuro que se acompaña

Hablar de Juventud en una Hermandad no es hablar solo del mañana. Es hablar del ahora. De los niños y jóvenes que hoy forman parte de la vida de la Hermandad, con sus ritmos, sus dudas, sus ganas y también sus ausencias. La Juventud no es únicamente una promesa de futuro: es presente vivo, y como todo lo que se vive, no siempre es constante ni fácil.

Este último año ha estado cargado de actividades, encuentros y propuestas. Pero, más allá del número, lo importante ha sido el sentido. Porque la realidad de los jóvenes hoy es cambiante. Hay ilusión, pero también prioridades que compiten. Días en los que se está con fuerza y otros en los que cuesta.

Crear permanencia en este contexto no significa imponer, sino acompañar; no exigir, sino ofrecer un lugar al que volver.

Desde la Vocalía de Juventud se ha trabajado precisamente desde ahí: entendiendo los altibajos, cuidando los tiempos y proponiendo espacios donde los jóvenes puedan sentirse parte de algo sin sentirse obligados. La Hermandad como hogar, no como carga. Como lugar de encuentro, no como lista de asistencia.

En este camino, el papel de las familias es fundamental. Los jóvenes aprenden más de lo que ven que de lo que se les dice. Son esponjas. El modo en que los mayores viven la Hermandad, la implicación real en los actos, la manera de participar —por convicción o por costumbre— se refleja directamente en ellos. Acompañar a la Juventud es, en el fondo, una tarea compartida por toda la Hermandad.

Dentro de todo lo vivido este año, hay dos momentos que lo resumen de manera especial.

Uno de ellos ha sido la culminación del proyecto Juventud Rociera, Testimonios de Fe. Un proyecto que nació desde dentro, desde el corazón de los jóvenes, y que ha recorrido durante meses los distintos grupos jóvenes de la provincia de Cádiz y Ceuta.





Un libro itinerante que fue pasando de grupo en grupo, guardando durante aproximadamente un mes en cada lugar testimonios, fotografías, vivencias y palabras sinceras de jóvenes que viven el Rocío desde realidades muy distintas. Este año, ese camino encontró su sentido pleno con la entrega del libro a la Virgen, en la misa de jóvenes rocieros celebrada con motivo del Encuentro de Jóvenes de la Hermandad Matriz. Un gesto sencillo, pero cargado de significado: poner a los pies de Ella la fe vivida por tantos jóvenes.

El segundo gran momento fue el encuentro vivido paralelamente a ese mismo fin de semana en la Casa Hermandad. Nuestra casa acogió a más de doscientos jóvenes, convirtiéndose durante esos días en un verdadero lugar de convivencia, de oración, de alegría y de encuentro. La casa vibró. Hubo cansancio, risas, silencios compartidos y momentos difíciles de explicar con palabras. Fue uno de esos fines de semana en los que se tiene la certeza de que algo importante está pasando, aunque no siempre se sepa poner nombre.

Estos momentos no fueron hechos aislados. Fueron fruto de un trabajo constante y paciente. De sembrar sin saber cuándo llegará el fruto. De acompañar sin imponer. De creer que la Juventud merece tiempo, escucha y confianza.

Este ha sido, en definitiva, un año de camino. Con dificultades reales, con altibajos asumidos, pero también con experiencias profundas que dejan huella. La Vocalía de Juventud sigue siendo eso: un espacio donde el presente se cuida para que el futuro tenga raíces. Porque la Juventud, cuando se siente acogida, acaba encontrando su lugar. Hoy... y mañana.



Romería 2025

Crónicas de una romería

La fresca mañana del 3, las 7:30 horas, daba comienzo el rezo del Santo Rosario dando paso, puntualmente, a la celebración de la Misa de Romeros a las 8:00 horas, presidida por el bendito Simpecado que fue solemnemente entronizado en el Altar Mayor la noche anterior.

La misa, a la que acudieron tanto el alcalde D. Bruno García como el presidente del Consejo Local D. Juan Carlos Jurado Barroso, fue oficiada por el Excelentísimo Señor Obispo Don Rafael Zornoza Boy y amenizada por el Coro de nuestra Hermandad.

Tras la celebración eucarística, el Mayordomo D. José Antonio Agudo Ibáñez, portó a nuestro bendito Simpecado hasta la puerta de la Parroquia de San José poniéndolo en manos del alcalde de Carretas N.H.D. Enrique Guerra Borrego, quien lo acercó a la carreta para ser entronizado en la misma entre vivas y cantes a La Reina de las Marismas.

La comitiva transcurrió por la Avenida principal de la ciudad siendo recibida desde las aceras por muchos fieles, devotos, curiosos y alumnos de los centros educativos cercanos, los cuales, entre vítores, vivieron con intensidad el paso de la Hermandad.

La primera parada fue en el Ayuntamiento, donde la comitiva fue recibida por el Sr. alcalde y una parte importante del equipo de gobierno,

Allí, el máximo representante de nuestra ciudad hizo entrega a la Hermandad de un cirio en nombre de todos los gaditanos para que nos acompañara las noches de camino, sumándose a la iniciativa "TU LUZ ALUMBRA MI CAMINO".

Tras la entrega del cirio y la ofrenda de flores, la Hermandad discurrió hacia la iglesia conventual de Santo Domingo por la calle Sopranis, donde un grupo de hermanos prepararon una bonita y emocionante petalada.





En el convento dominico, donde reside la Virgen del Rosario, se produjo la segunda parada, esta vez para despedirnos y poner nuestras intenciones a los pies de nuestra amada Patrona que, como cada año, aguardaba a los pies del altar mayor, dispuesta para el triduo de Pentecostés.

Desde Santo Domingo, la comitiva subió por la Calle Botica hacia Santa María, donde tuvimos oportunidad por segundo año de despedirnos ante el Nazareno, siendo recibidos en Santa María por el hermano mayor D. Jacinto Plaza y toda la junta de gobierno al completo.

Tras la visita al Regidor Perpetuo de Cádiz, el cortejo llegaría al espacio situado entre la Audiencia Provincial y las Puertas de Tierra donde aguardaban las carriolas, tractores y vehículos que formarían la comitiva rodada que iría de Cádiz al Rocío.

Cabe destacar que, durante todo el trayecto por la ciudad, la hermandad fue acompañada por la concejala de fiestas, Dña. Beatriz Gandullo y por el concejal de hermandades D. José Manuel Verdulla.

Una vez la carreta se subió al remolque adaptado, la caravana puso rumbo a Sanlúcar por la Cuesta de las Calesas, la Avenida de Astilleros y el Puente de la Constitución de 1812.



En Bajo de Guía la Hermandad embarcó sin incidentes sobre las 15:30 horas aproximadamente tras la ofrenda en el monumento a la Virgen, donde nos esperaban miembros de la Junta de Gobierno de la Hermandad del Rocío de Sanlúcar de Barrameda, y en la “capillita” del Carmen, comenzando el discurrir por las arenas del Coto de Doñana sobre las 16:00 horas, llegando a Marismillas, lugar donde se pernocta la primera noche, alrededor de las 18:30 horas.

El segundo día de camino, la hermandad transitó sin incidentes pudiendo disfrutar de un día lleno de vivencias compartidas entre hermanas y hermanos.

Podemos destacar que la segunda noche, en el Corral de Félix, la pasamos junto a la hermandad de Puerto Real viviendo momentos únicos con los dos Simpecados y las dos hermandades unidas durante toda la madrugada en un ambiente de fraternidad y rezos cantados a la luz de las velas que alumbraban a ambas carretas.

El jueves sin incidentes desdeñables hasta que a media tarde, por la Raya de las Perdices, sufrimos el contratiempo de que pinchara una rueda de la “Carreta del Peregrino”. Tras un par de horas, la carreta pudo seguir su camino llegando a la acampada algo más tarde que el resto de vehículos.

Como es de costumbre desde el 2023, la noche del jueves en “Guaperal” la comitiva se dispuso formando un rectángulo con todos los vehículos creando un ambiente acogedor y de convivencia en hermandad, dejando en el centro a la carreta de nuestro Simpecado.

Ya el viernes, celebramos, como es tradición, la misa de la mañana junto a las Hermandades de Puerto Real y Arcos. Hermandades que comparten el mismo espacio de pernocta.



La última jornada se vivió con mucha intensidad, sobre todo a la hora de los bautizos a las romeras y romeros que hacían por primera vez el camino.

Alrededor de medio centenar de peregrinos fueron regados por el vino y la sal bautizados junto al “Arroyo Chico” entre sevillanas y plegarias cantadas.

A las 15:00 horas, la hermandad saldría por el cancelín de “Manecorro” para discurrir por la Canaliega, en uno de los momentos más emotivos ya que, la carreta de nuestro bendito Simpecado estuvo rodeada de cientos de gaditanos y gaditanas rezando al compás de sevillanas hasta la puerta de nuestra Casa de Hermandad. El sábado la comitiva saldría de la Casa de Hermandad a las 19:00 horas hacia la presentación ante Ntra. Sra. del Rocío. En la misma tuvimos el acompañamiento del alcalde de la ciudad D. Bruno García, el presidente del consejo local D. Juan Carlos Jurado, el concejal José Manuel Verdulla y las concejalas Beatriz Gandullo y Maite González, a quienes, nuestro Hermano Mayor D. Jesús Montaña les impondría la medalla de nuestra hermandad. Un acto simbólico que no hace más que reflejar la fusión de la Hermandad del Rocío y la ciudad de Cádiz. Un sentimiento de arraigo a nuestra tierra que todos los hermanos de la hermandad llevamos con orgullo.

En un ambiente de hermandad y fraternidad, las hermanas y hermanos pasaron la noche velando a nuestro Bendito Simpecado hasta las claras del día.

A las 9:00 horas del domingo, el Simpecado saldría por la puerta de la Casa de Hermandad portado por un hermano y acompañado por la Junta de Gobierno hacía la explanada de la marisma junto a la ermita, donde tendría lugar la celebración de la Misa Pontifical en un nuevo escenario donde la vistosidad se acentuó con respecto a años anteriores dando lugar a imágenes para el recuerdo.

El día estuvo marcado por las altas temperaturas, pero eso no detuvo a nuestros hermanos que vivieron con intensidad las horas previas a la salida de La Virgen en una Casa de Hermandad repleta compartiendo el almuerzo y las primeras horas de la tarde.





El paso de nuestro Bendito Simpecado por la puerta de la ermita, llena de almonteños esperando a dar el salto, fue uno de los momentos álgidos de la romería.

La Virgen saldría a la calle alrededor de las 3:00 horas de la noche. El paso de La Virgen en su primera parte del recorrido se produjo con más celeridad de lo habitual, lo que hizo encender las alarmas y propició el adelantamiento de la salida del Simpecado de Cádiz hacia el Real del Rocío.

Al alba, Ntra. Sra. del Rocío llegaba justo a enfrentarse a nuestro Simpecado portado este año por N.H.D. Ignacio Orcero. Nuestro Director Espiritual D. Alfonso Gutiérrez, a hombros de N.H.D. Pablo Pastrana, le rezó una salve con el alma, siendo, en ese momento, la voz de todos los gaditanos rocieros.

El éxtasis, la emoción y la fe se apoderaron de todos los allí presentes, creando, sin lugar a dudas, el momento más especial de toda la romería. Todo un año culminado con la visita de la Blanca Paloma.

Después de casi doce horas, La Virgen haría su entrada en la ermita a las 14:30 horas aproximadamente.

Por la tarde se sucedieron las despedidas de las personas que partía hacia sus destinos y a las que se quedaban, les tocaba preparar el camino de vuelta.

Esa noche, como es tradicional, se produjo en nuestra casa de hermandad una cena de convivencia con las hermanas y hermanos que aún permanecían en la aldea.





Una vez en el camino y como es tradicional, rezamos el ángelus junto a la Hermandad de Jerez.

La caravana avanzaba lenta y parsimoniosamente entre el silencio del paraje, el sonido de las campanitas de la carreta y el cansancio acumulado.

En Palacio se paró para almorzar y a media tarde, tras un día agotador, llegaríamos al Corral de Félix donde la hermandad se preparó para pasar la noche.

El miércoles salimos temprano y se rezó el ángelus una vez coronado el Cerro de los Ánsares. Las fuerzas flaqueaban, pero los ánimos no decaían.

Tras el almuerzo, la tarde transcurrió con varios contratiempos en forma de atascos y pinchazos, todos salvados con solvencia gracias a la unión de todas las personas que conformaban la caravana en una muestra de gran hermandad.



Ya en Marismillas se procedió a la quema de las peticiones que acompañaron a nuestro bendito Simpecado durante todo el camino y romería, las cuales habían sido depositadas por hermanos y devotos durante la celebración del Triduo de Romería. Todas ellas quedaron enterradas en el camino, en esa arena dorada que cada pisamos hacia el encuentro con la Señora. A continuación, nuestro último rezo del Santo Rosario en el Coto. La noche transcurrió tranquila y melancólica, con la mente puesta en lo vivido, recordando los momentos y las vivencias únicas que nos había dejado esta romería y, por supuesto, con el corazón pensando en volver al año siguiente.

Ya el jueves, la Hermandad despertó y se preparaba para el embarque de vuelta a las 12:00 horas, no sin antes rezar el último Ángelus en el coto. La carreta estaba preparada para su embarque y, tras la carreta, se reunieron los peregrinos para exprimir los últimos momentos tras el Simpecado. Se sucedieron cantes, vivas, besos, abrazos y lágrimas que llegaron al alma de todos los que allí estaban. Momentos vividos en unión y Hermandad, que se transformaron en agradecimiento a la Santísima Virgen por los frutos espirituales que tanto el camino como en nuestro encuentro ante la Blanca Paloma nos había regalado: volvíamos a Cádiz llenos de Rocío.

Llegamos a la playa de Las Piletas para almorzar y salir hacia Cádiz en caravana rodada a las 15:00 horas.



° El tránsito hasta la capital se produjo sin incidentes, siendo la Hermandad escoltada en todo momento por la Guardia Civil de Tráfico. Una vez en Cádiz, en la lonja de la Zona Franca se procedió a montar el cortejo bajo las indicaciones de la Policía Local. Y ahora sí, sobre las 18:00 horas, la Hermandad comenzaría su recorrido por la avenida principal de la ciudad con destino a la Parroquia de San José.

Antes y como es habitual, el Simpecado realizaría una parada a las puertas del Hospital Universitario Puerta del Mar, donde se rezaría una salve por los enfermos y personal sanitario del mismo.

La segunda parada se produjo a las puertas de María Auxiliadora, donde la Hermandad fue recibida por la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Despojado y la Hermandad de María Auxiliadora, que entregaron sus ramos correspondientes a nuestro Simpecado. La comitiva entró en la Iglesia de Salesianos y rezar antes las benditas imágenes de Jesús Despojado, María Santísima de la Concepción y María Auxiliadora, en señal de agradecimiento por todo lo vivido.

La siguiente parada ya fue en nuestra parroquia donde nuestro Simpecado llegó entre vivas, cantes y

El Simpecado fue portado por el Vice Hermano Mayor D. Iván Roa Rodríguez desde la carreta hasta la puerta del templo, donde se lo cedió al Hermano Mayor D. Jesús Montaña Benítez quien sería el encargado de introducirlo en la iglesia y llevarlo entre honores hasta el altar mayor.

Tras varias sevillanas y plegarias, el Hermano Mayor se dirigió a los presentes con unas emotivas palabras cargadas de emoción, que darían paso a nuestro Director Espiritual, quien cerraría el acto, también con unas muy emotivas y esperanzadoras palabras.

Todas las personas que lo desearon pudieron besar a Nuestro Bendito Simpecado antes de ser trasladado a su capilla en la cual hizo entrada después del rezo de la salve y donde aguarda todo el año para ser nuestro guía una nueva romería.

La reja de la capilla se cerró y con ella se cerraron todos los momentos vividos, con la emoción del recuerdo y la ilusión de una nueva romería.



Pregonero 2026

Miguel Ángel Ventura Naranjo

Por Iván Roa



¿Qué es para ti El Rocío?

El Rocío para mí es un lugar que nos ayuda a encontrar sentido a nuestra vida, digo esto porque, ¿quién puede vivir sin amor y sin esperanza? Y es que, en este lugar, primeramente uno se llena del amor de Dios y del amor maternal de la Virgen. De hecho, ¿qué es lo primero que nos nace del corazón cuando uno llega a la aldea? Ir a ver a la Virgen. Y si en ese momento uno deja que ese amor tan divino impregne nuestro ser, entonces el corazón se llenará de vida y de luz y todo lo que en nuestra vida nos perturba y nos quita la paz, desde ese instante se desvanecerá

¿Cómo nace tu devoción a la Virgen del Rocío?

A mí me gusta hablar de la devoción a María, porque es verdad que eso me inculcó mi abuela materna desde pequeño. Por otro lado, gracias a la formación religiosa de mi colegio, he visitado muchos santuarios y entre ellos llegué al del Rocío. Pero la “inyección rociera” viene realmente por mi madre. Recuerdo la primera vez que fui con ella, entré en la ermita y llegué a la reja, y al apretar los barrotes y comenzar a rezar algo pasó en mi interior. Al salir le dije a mi madre, “aquí se ha aparecido la Virgen de verdad”. Son experiencias personales, que quizás algunas personas puedan mal interpretar o jactarse de ellas, pero las cosas de Dios sinceramente son un misterio.

¿Cómo llegas a la Hermandad del Rocío de Cádiz?

Recuerdo que era el mes de septiembre, y llevaba poco tiempo de sacerdote en la parroquia de San Juan Bautista de Chiclana. Me llamó el P. Manuel, y me comentó que estaban buscando predicador para los cultos de ese mes. Fui a conocer a María del Mar, que entonces estaba de hermana mayor y ese año prediqué los cultos. A partir de ese momento, comencé a ir por la hermandad y me hice hermano.

¿Qué significa para ti pregonar a la Hermandad del Rocío de Cádiz?

Evidentemente para mí es una gran alegría poder compartir con mis hermanos las emociones y experiencias propias que uno lleva en el corazón, especialmente desde el punto de vista de un sacerdote. Por otro lado, admito que me da mucho respeto. Es un acto importante de la Hermandad y rezo para que la Virgen me ayude.

Un momento del camino.

“Cerro de los Ánsares” no lo he dudado un momento. Es mi lugar de encuentro personal con Jesús y María, de oración y reflexión, y con los amigos más íntimos de la hermandad. Además, es donde mejor sabe el rebujito (jajaja).





Un momento de la Romería.

El “cara a cara con la Virgen”, como sacerdote es único, personal y a pesar de estar rodeado de multitudes se convierte por un milagro en íntimo; pero a su vez es fraterno, porque en unión con todos los hermanos a una sola voz, estamos todos mirando a la Virgen y rezando. Es impresionante.

¿Qué diferencias nos puedes destacar entre predicar y pregonar?

En mi caso puede ser dificultoso no cruzar la línea, y de hecho intentaré no convertir el pregón en una predicación. Creo que la diferencia radica en el contexto, y no tanto en el “contenido”.

El sacerdote, dentro de una celebración litúrgica, durante la homilía explica y desarrolla la Palabra de Dios e intenta que el cristiano abra su corazón a la buena noticia del mensaje evangélico. Sin embargo, en un pregón se expresa con la palabra, los sentimientos de fe y devoción que un cristiano vive a través de la religiosidad popular.

Es evidente que sería complicado exaltar en un pregón a Jesucristo y su madre Santísima, sino vivimos la fe con y en la Iglesia a la que por el bautismo pertenecemos.

Breve mensaje del pregonero para los hermanos

Querido hermano y peregrino, a lo largo del año tenemos experiencias en nuestro día a día alegres y tristes, unas difíciles y otras en ocasiones parece que el camino está mas allanado. Sea como sea, nunca olvides que no estás solo, no estamos solos. De ahí el sentido de nuestro caminar, de hacer el sacrificio cada año por ir al encuentro de la Señora. Ella, a través de su mirada, nos llena de la fortaleza y consuelo, que necesitamos para continuar peregrinando en cada circunstancia de nuestra vida, sea a como sea, con la mirada puesta en el cielo. ¡Mira a la estrella, invoca a María!

Como sacerdote, tienes la posibilidad de vivir momentos que no podemos vivir el resto de personas. Me quiero centrar en la noche de Pentecostés cuando La Virgen se para delante de nuestro Simpecado. ¿Qué sientes cuando te suben en hombros y te quedas justo delante de Ella para rezarle la Salve?

Qué difícil expresar ese momento, pero te diría que parece que el tiempo se detiene, el silencio se extiende y como solemos decir “el cielo baja a la tierra y muchos corazones se unen en uno sólo, rezando a la Madre de Dios.





ROMERÍA DEL ROCÍO

ALMONTE (Huelva)



PENTECOSTÉS



22 A 25 DE MAYO DE 2026



Cartelista Romería, 2026

La Mirada de María
Iván Roa

El cartel de la romería de El Rocío parte de un hecho fundamental que establece la relación de la Virgen y su pueblo: la mirada de María. Una mirada que no es solo un gesto piadoso, sino un acto profundamente humano y también teológico. Tradicionalmente, la iconografía rociera nos presenta a María como objeto de contemplación; sin embargo, en esta propuesta el punto de vista se invierte: la Virgen mira y el poder de su mirada se convierte en el eje central del cartel. Los ojos de la Virgen del Rocío miran a su pueblo. Esta inversión dialoga directamente con algunas salves en las que se implora “devuélvenos tu La Hermandad Matriz de Almonte presenta el cartel de la Romería del Rocío 2026.

El cartel de la romería de El Rocío parte de un hecho fundamental que establece la relación de la Virgen y su pueblo: la mirada de María. Una mirada que no es solo un gesto piadoso, sino un acto profundamente humano y también teológico. Tradicionalmente, la iconografía rociera nos presenta a María como objeto de contemplación; sin embargo, en esta propuesta el punto de vista se invierte: la Virgen mira y el poder de su mirada se convierte en el eje central del cartel. Los ojos de la Virgen del Rocío miran a su pueblo. Esta inversión dialoga directamente con algunas salves en las que se implora “devuélvenos tu mirada”, una súplica que no solo pide protección, sino reconocimiento, cercanía y presencia viva.

La obra se apoya en la idea expresada por Antonio Gala de “una fe del pueblo que asciende de abajo arriba”, gracias a la mirada de la Virgen.

Las miradas de los rocieros se cargan así de sentido: son oración, esperanza y llamada.

Este intercambio de miradas remite al concepto de Pentecostés, sentido principal de esta fiesta, entendido como el momento en el que lo divino se manifiesta en la comunidad, en lo colectivo, en la unidad de muchas voces y muchos rostros. La Virgen no es solo quien observa desde lo alto, sino quien se revela en la mirada compartida de su pueblo, convirtiendo al espectador en parte activa del misterio.

Tipografía:

El diseño tipográfico de Ale Rojas para este cartel parte de una mirada hacia los años 80, año en que la Romería del Rocío fue declarada Fiesta de Interés Turístico Internacional. Más que una evocación nostálgica, la propuesta busca recuperar el “sabor” visual de aquel momento desde una reinterpretación contemporánea de sus códigos gráficos.

La composición tipográfica se articula mediante una jerarquía clara y funcional. El titular y la fecha se resuelven con una letra de gran fuerza expresiva, rotunda y con carácter, vinculada a la gráfica cultural e institucional de la época. En contraste, los textos secundarios incorporan una tipografía de raíz de los 70, que introduce un matiz más dinámico y cercano, reforzando ese “sabor” temporal y aportando claridad de lectura y equilibrio al conjunto.

CÁDIZ

28



Proclama Romería 2026



La Hermandad de Ntra. Sra. del Rocío de Cádiz, establecida canónicamente en el Templo Parroquial del Bendito Patriarca Señor San José de los extramuros de Cádiz, dedicará en Honor y Gloria de su Amantísima Titular:

Ntra. Sra. del Rocío

XLIV PREGÓN ROCIERO

El sábado 25 de abril a las 12h en la Parroquia de San José a cargo del Rvdo. D. Miguel Ángel Ventura Naranjo

SOLEMNE TRIDUO DE GLORIA

Durante los días 29, 30, 1 de mayo en la Parroquia de San José, dando comienzo a las 19.30h con el rezo del Santo Rosario, Ejercicio de Triduo y Celebración Eucarística, estando la Sagrada Cátedra a cargo del

RVDO. D. ANTONIO GARRIDO RODRÍGUEZ

Párroco de la Parroquia Santísimo Corpus Christi de Algeciras

EL SÁBADO 2 DE MAYO A LAS 20h

FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO

Presidida por nuestro Director Espiritual

RVDO. D. ALFONSO GUTIÉRREZ ESTUDILLO

Martes 19 de mayo a las 8.00h en la Parroquia de San José

MISA DE ROMEROS

Presidida por el Excmo. y Rvdo. Señor Administrador Apostólico de la Diócesis de Cádiz y Ceuta

D. RAMÓN VALDIVIA JIMÉNEZ

A continuación, salida de la comitiva por nuestra ciudad, emprendiendo la peregrinación hacia las Marismas de Almonte

Cádiz, 2026



Cartel de Las Glorias de Cádiz 2026

El tiempo de Glorias es, entre otras bellezas, el tiempo del Rocío. Y el Rocío es sinónimo de belleza, luz, alegría y sobre todas las cosas amor a la Madre de Dios.

Por ello, la Hermandad del Rocío de nuestra ciudad se pone en camino a la aldea con su simpecado y su devoción.

Mi cartel quiso recoger, a través de una gama de color alegre y limpia esa ilusión de la hermandad del Rocío por iniciar el camino que los llevará directamente al rostro de la Madre de Dios.

El simpecado se destaca en la parte alta de la composición pictórica, forzando los amarillos de la silueta de la Virgen para evitar que pase desapercibida entre las sombras del dosel. El animal de primer plano marca el camino hacia la aldea del Rocío y en la parte inferior dos elementos simbólicos de la romería: la arena del camino y el agua de las marismas y también del mar de Cádiz.

La hermandad del Rocío de Cádiz une, simbólicamente con su devoción las milenarias aguas gaditanas con las también milenarias marismas rocieras.

Este cartel de Glorias 2026 es un canto de amor tanto a la felicidad letífica del pueblo cristiano, como un homenaje a la hermandad del Rocío de Cádiz, depositaria y custodia de una devoción universal



Antonio Álvarez del Pino
Autor del Cartel de las Glorias de Cádiz 2026





ROCÍO CÁDIZ 2026

EL MARTES DÍA 19 DE MAYO

TRIUNFAL SALIDA DESDE LA PARROQUIA DE SAN JOSÉ
TRADICIONAL OFRENDA FLORAL A LA VIRGEN DEL ROSARIO
+ + + + DESPEDIDA DEL NAZARENO DE SANTA MARÍA + + + +

CAMINO HACIA EL ENCUENTRO CON LA BLANCA PALOMA
LOS DÍAS 20, 21 Y 22 DE MAYO

ROMERÍA 2026 DURANTE LOS DÍAS 22, 23 Y 24 DE MAYO
LUNES DE PENTECOSTÉS PROCESIÓN DE N.ª S.ª DEL ROCÍO

Real. H. Gallardo

Cartel Romería 2026

Cádiz

Sobre un fondo azul dorado, semejante al brillo del agua cuando besa la orilla, se alza la imagen de Nuestra Señora del Rocío, ataviada de reina “a la forma gaditana” y enmarcada por un fondo oscuro que dirige la mirada del espectador hacia Ella, centro y luz de toda la composición.

La imagen porta una indumentaria propia de la mujer gaditana, adaptada con delicadeza a la impronta e iconografía de la Virgen. De este modo, se nos presenta vestida de piconera, con los característicos madroños dispuestos en las mangas de punta y en uno de los registros de la saya, donde se alternan con otros dos de encaje y una cinta. Asimismo, sostiene en su mano el cetro de la Virgen del Rosario, al igual que luce sobre su pecho las cinco estrellas de dicha imagen. Pues, ¿qué mayor obsequio que la propia Patrona de la Ciudad y Madre de los gaditanos preste por unos días estos enseres a quien es Madre de los rocieros de Cádiz y con ellos caminará por los caminos?

A ambos lados aparecen los Santos Patronos, San Servando y San Germán, custodios y guardianes de la Señora. En sus manos sostienen, a modo de talismanes protectores, dos de las más hondas devociones de la ciudad, que ampararán a la Virgen contenida en su simpecado y a todos los peregrinos durante el tránsito por los caminos del Coto, hasta rendirse a las plantas de la Blanca Paloma.

San Germán sostiene al Nazareno de Santa María, Protector Perpetuo de la ciudad desde 1681, tras la erradicación de la epidemia de peste. Por su parte, San Servando porta el primitivo simpecado de la Virgen de la Palma, protectora de Cádiz desde que el 1 de noviembre de 1755 librara a la ciudad del maremoto derivado del terremoto de Lisboa.

En la mitad inferior de la composición se dispone un zócalo de formas geométricas, del que pende una rica colgadura rematada en madroños. Sobre ella se inscribe el texto que presenta el cartel, cuyo título reza: “ROCÍO CÁDIZ 2026”, seguido de las fechas más señaladas de la Hermandad en este año: desde su salida, pasando por los días de camino, hasta culminar en la Romería y el Lunes de Pentecostés, con la procesión de Nuestra Señora del Rocío.

Del zócalo cuelgan los lazos de las banderas de Cádiz y de España, del mismo modo que aparecen prendidos en las columnas de la carreta del simpecado, junto a la red marinera que acompaña la escena y evoca, una vez más, la esencia e identidad popular de la ciudad.

Por Raúl Muñoz Gallardo, Cartelista Romería 2026 de la Hermandad de nuestra Sra. del Rocío de Cádiz



Alcalde de Carreta

Enrique Guerra

Hola a todos:

Algunos bastantes, ya me conocéis, mi nombre es Enrique Guerra, Alcalde de Carreta de esta mi queridísima Hermandad. Para mí es un gran honor que nuestra Junta de Gobierno, otro año más, cuente con mi persona en la labor de llevar y guiar a nuestro Bendito Simpecado y a nuestra Hermandad, hasta las plantas de la Santísima Virgen del Rocío, a la cual pido y ruego, me ayude y acompañe en tan ardua labor, con la colaboración, SIEMPRE, claro está, de los hermanos que tengan la gran suerte de acompañarnos por estas benditas arenas.

La vuelta de nuestro boletín informativo “ Peregrinos y Romeros” , me ofrece la oportunidad de enviaros un cariñoso saludo desde esta publicación. Llevamos casi un año de preparativos para esta cita, fomentando la convivencia, con reuniones, celebraciones y demás eventos, los cuales en el camino hacia el Rocío, es donde se hace notar con claridad, y después en la aldea, esa unión entre hermanos, compañerismo, alegría, unos que no se ven desde la anterior romería, otros nuevos conocidos, otros pasando más tiempo juntos, las personas a las cuales solamente saludabas y a partir de este instante sabes más de su vida, se comparten sensaciones, bautizos, etc.

Y que decir de nosotros mismos, con el pensamiento y el sentir puestos en las marismas, a los pies de la Blanca Paloma, que al fin y al cabo, es la meta de todo “peregrino y romero”, después de un recorrido de sentimiento, alegría, sacrificio y oración.



En mi caso concreto, acometer esta experiencia de ser ,una vez más, el Alcalde, mejor dicho, vuestro Alcalde de Carreta, es una serie de sensaciones enriquecedoras en todos los aspectos, como lo descrito anteriormente, amistad, compañerismo, ilusión, etc, pero elevado a la máxima potencia, que mi trabajo en ese momento es ayudar, dirigir, mandar...una palabra que tiene muchas connotaciones ,no es fácil mandar, parece desde fuera que sí, pero no lo es, es una combinación de responsabilidad, empatía y para mí sobre todo, justicia,es lo más difícil. Por el cargo he perdido relaciones, amistades, de lo cual me duele en lo más profundo de mi corazón, pero por otro lado el pensamiento de haber hecho mi trabajo, me relaja y tranquiliza. Otra de esas sensaciones que he comentado anteriormente, es la relación que se genera fuera de nuestra Hermandad, en las numerosas reuniones que realizas con otras Hermandades, organismos oficiales, conociendo a otros hermanos, con cargo, sin cargo, y sobre todo la ayuda y consejos que recibes de los más “veteranos”...!!!espectacular;!!!, a la vez que enriquecedor.

No quiero olvidarme tampoco de las personas que van trabajando, sí, aunque no lo parezca, muchos hermanos realizan una ardua labor para que todo salga a pedir de boca, antes, durante y después de la Romería, a todos ellos, mi más sincera felicitación.

Quiero dedicar unas letras también, a esos “peregrinos y romeros”, que van haciendo camino a pie, por promesa o sin ella, por esas pesadas arenas, dejándose el alma en continuar su camino, “a su bola”, o aferrados a nuestra Carreta del Simpecado, calor, cansancio, dolor, pero en su interior, con una alegría descomunal, digna de envidia, al menos para mí, que los observo muchas horas durante el día. ENHORABUENA.

También atención especial, a las personas que cuidan de los animales que llevan a nuestra Carreta hasta la aldea, los Carreros, hechos de una pasta especial, con ellos me une una afinidad y compromiso, el cual es necesario para realizar y llevar a buen puerto dicha travesía. Muchísimas gracias.



Coro Hermandad

"Bis orat qui bene cantat"

Vanesa Muñoz y Tino Cortes

"Quien canta bien, ora dos veces", frase latina tradicionalmente atribuida a San Agustín, resalta que el canto devoto, hecho con el corazón y amor, intensifica la oración, convirtiéndose en una doble alabanza. Y en este sentido, el Coro de nuestra Hermandad en toda su historia atesora un enorme patrimonio literario, musical y humano.

A lo largo de su historia desde que se creara en el año 1985, el Coro ha tenido la suerte de contar con hermanos y hermanas que han sabido expresar con palabras sus más íntimos sentimientos hacia la Virgen, han descrito los caminos, los momentos que el Rocío te regala... a través del conducto universal de la música. Y tantos hermanos y hermanas que con sus voces y dotes musicales han dado luz y vida a sevillanas y plegarias al Rocío y a La Virgen con las que han emocionado a muchos de los que han disfrutado y disfrutaban de las intervenciones del Coro de nuestra Hermandad.

A nuestro entender, es un grupo de hermanos que, entendemos el Rocío musicalmente hablando, desde las más puras raíces de los soniquetes de nuestra tierra, y que nos hace al fin y al cabo, peculiares en ese aspecto.

No en vano, cuando salimos de la tática, nos dicen que "sonamos a Cádiz" con nuestra música.

Si decir también, que salvo algunos temas populares, el coro en su largo bagaje, tiene un patrimonio musical con casi cerca de 130 temas originales y que ha editado 3 discos con muchos de ellos.

Plegarias, bulerías, alegrías, rumbas, sevillanas y, como no, tanguillos, tan genuinos de nuestra tierra. Todos ellos compuestos en su mayoría por hermanos de la Hermandad que aún algunos de ellos siguen componiendo y aportando su vena artística y compartiendo con el grupo su amor a la Virgen desde sus más profundo sentimientos.



Aunque han pasado por la Dirección muchos y buenos directores, empezando por sus fundadores, Rafael Muñoz y Enrique Lainez, y durante períodos más o menos largos, y hablamos de años, se han hecho cargo de él otros hermanos comprometidos, Anabel Rodríguez, Miguel Ángel García, Manuel Cornejo, desde hace 3 años la dirección musical y administrativa está en manos de Vanesa Muñoz, hija de su fundador y Constantino Cortes, respectivamente que intenta continuar el legado de sus antecesores y que junto con sus otros 17 componentes siguen en la brecha para que esta institución dentro de la Hermandad no se pierda.

Las personas van y vienen, pero las instituciones deben continuar y siempre debe haber quien las continúe.

Aquí seguiremos mientras nuestra madre nos dé fuerzas.

¡¡RCCIO. SIEMPRE A TU VERÁ...

PARA ENTREGARTE EL ALMA Y OFRECERTE, MI VIDA ENTERA... !!



Investigación *El Viejo Arca*

María Utrera Rey

Para esta sección, hemos decidido adjuntar el artículo El origen de la Romería del Rocío (Período de 1653 a 1758), de Javier Coronel Cáceres, publicado en el foro Rocio.com en el año 2014.

“...Y para que esto sea estable, firme y permanente para siempre jamás, votamos por Patrona de esta Villa a la Reina de los Ángeles Santa María de las Rocinas, y la solemnidad de la fiesta, con misa solemne y sermón, en el día que acordaremos y determinaremos en nuestro Ayuntamiento...” Acta del patronazgo de la Virgen del Rocío sobre la villa de Almonte. 29 de junio de 1653.

Proclamación del Patronazgo de la Virgen del Rocío en Almonte el 29 de junio de 1653. Juan Manuel Núñez Báñez. 2000. Capilla del Patronazgo del Santuario de El Rocío. Almonte



“Para siempre jamás” así quedarían estas palabras marcadas en la posteridad a una de las devociones más famosa del mundo, la romería del Rocío. El próximo 17 de septiembre de 2014 acontecerá el 361 aniversario de la fundación de la Romería del Rocío en aquel lejano 1653. Con motivo de tal efeméride hemos querido recopilar todos los datos existentes dejando constancia en este humilde artículo dedicado a ello.

Mucho se ha escrito sobre El Rocío en las últimas décadas en lo que acontece anualmente en la fiesta de Pentecostés, pero realmente poca tinta se ha gastado sobre los orígenes de la Romería. Vamos a separar la Romería en tres periodos: el primer periodo comprende desde 1653 hasta 1758 (al cual va dedicado este artículo); el segundo periodo estaría entre 1758 hasta 1919 y el último periodo lo dividimos en dos fases, desde 1919 con la Coronación Canónica y en 1956 con la construcción de la Carretera de Almonte el Rocío que acrecentó positivamente el número de fieles en la Romería. Trataremos aquí algunas cuestiones desconocidas por la mayoría de devotos ¿Siempre se ha celebrado la Romería en Pentecostés? ¿Cómo eran las procesiones de la Virgen?



Desde aquel lejano 1653 en que se fijara una fiesta en honor a la Virgen del Rocío poco tiene que ver con la Romería de hoy. Duraba solo un día, constaba de una misa solemne y sermón, continuando con la procesión de la sagrada imagen de la Virgen. En el acta del Patronazgo se determina que se acordará el día de la celebración de la fiesta en el ayuntamiento, la fecha elegida para la romería la encontramos seis años después del Patronazgo, el documento fechado el 15 de septiembre de 1659 hace constar que “...por no haber predicador para la fiesta de Nuestra Señora, se transfiera a otro día, ya que se acordó en 1653 que se realizara en el día de la Natividad de María, el 17 de septiembre...”. Por entonces la Iglesia lo celebraba ese día y no el 8 como en la actualidad. Volviendo al documento de 1659, no sólo desvela la fecha de la celebración de la Romería si no que ese año no se pudo celebrar el 17 de septiembre, transfiriéndose el día al primer domingo de noviembre. Pasarán nueve años para volver a tener noticias sobre la Romería. En 1668 se argumenta que se haga la fiesta a Ntra. Sra. pues hace tres años que no se celebra. Por problemas económicos, el ayuntamiento suspendía la celebración o bien, como en otros años, lo aplazaba a otro día, como en 1669 y 1675.

En la próxima década, la documentación nos arrojará un poco más de luz, aportándonos elementos imprescindibles en la propia Romería y ciertos cambios definitivos que imperan en nuestros días. En 1670 se habla ya de que la Romería se celebra el segundo día de Pascua, la Romería del Rocío comienza a ser una fiesta de Pentecostés. ¿Cuándo se fija la fecha, quizás en 1669? ¿Por qué en Pentecostés? En 1668 aún se celebraba en septiembre, quizás el cambio se produjera el mismo 1669. Sobre el cambio a Pentecostés se ha intentado relacionar la advocación del Rocío que ostenta la Virgen en ciertos pasajes bíblicos con la Venida del Espíritu Santo en Pentecostés tal como alude las reglas de la Hermandad Matriz de Almonte de 1758 (...título que con el tiempo, y no sin mística alusión se ha mudado en el admirable del Rocío). No obstante, aunque la Romería se fijara en Pentecostés, Almonte celebraba cultos (no procesión de la imagen) a la Virgen del Rocío en la ermita de su mismo nombre el 17 de septiembre. Se deja de mencionar esta celebración en las actas capitulares de 1777. El mismo documento de 1670 refiere la tensión persistente entre el concejo de la Villa y los frailes Mínimos del Convento de la Victoria de Almonte. El convento venía haciéndose cargo de la ermita desde 1659 hasta 1670; ya lo hicieron con anterioridad desde 1574 hasta 1599. El motivo de los desacuerdos entre concejo y “Padres del Convento” es por la potestad de quién tiene el privilegio de sacar la imagen de la Virgen de su ermita como el de su entrada.



Santiago Martínez: óleo perteneciente al retablo de la Parroquia de Almonte que alberga el famoso cuadro de Ntra. Sra. Del Rocío, de este autor. (Foto M. Ventura)



El concejo alega su derecho de tal privilegio principalmente por dos razones, la primera por ser patrono de la Capellanía y segundo “por ser la imagen de la Virgen propiedad del ayuntamiento”. Continúa el documento refiriendo que si los religiosos del Convento quisiesen, son los preferidos para poder portar a la Virgen durante el transcurso de la procesión.

La siguiente aportación documental aparece en 1676, el dicho documento refiere que “... a Nuestra Señora del Rocío que es en extramuros de la Villa, se le hace y celebra su fiesta el segundo día de Pentecostés, donde concurren mucho tumulto de gente de las ciudades de Sevilla, Sanlúcar de Barrameda y otros muchos lugares circunvecinos y comarcas a dicha festividad...”. El documento continúa ante la prohibición de que el concejo, por parte del Clero, llevase el Guión que anualmente peregrinaba a la ermita acompañando a la Cruz parroquial quienes iban presidiendo la comitiva. Estamos ante en unas tempranas fechas de Romerías donde el Sine Labe Concepta (Simpecado) no era aún un elemento habitual en las celebraciones religiosas (en Almonte), hasta el siglo XVIII.

Después de analizar la documentación existente sobre el primer periodo de la Romería del Rocío, desde 1653 – 1758, comprobamos que la fiesta desde el Patronazgo de 1653 era una fiesta puramente local de Almonte, que a finales del XVII ya se expandía por las zonas vecinas y que en la primera mitad del siglo XVIII interceden en ella varios personajes almonteños que transforman la Romería en una fiesta muy popular de la región, siendo el antecedente de la Romería del Rocío que hoy nos toca vivir.

Javi el almonteño



Secretaría y Tesorería

Comunicaciones

Desde la Vocalía de Tesorería queremos destacar que nuestra Hermandad se encuentra acogida al Régimen Fiscal Especial de la Ley 49/2002, comúnmente conocida como la Ley del Mecenazgo. Esto supone un importante beneficio fiscal para todos nuestros hermanos y donantes, tanto personas físicas como jurídicas, ya que pueden desgravar en el IRPF las cuotas de hermanos y las donaciones que realicen a la Hermandad, así como en el Impuesto de Sociedades, respectivamente.

Cada año, nuestra Hermandad comunica a Hacienda los importes correspondientes a las cuotas de los hermanos y las donaciones de todas las personas que colaboran con las diferentes campañas que se llevan a cabo desde la Vocalía de Caridad, así como las aportaciones de los compromisarios de la carreta y al costo rociero. Para poder realizar dicha comunicación, es fundamental que los datos personales de los donantes estén actualizados.

Respecto al IRPF, la legislación fiscal vigente actualmente supone la desgravación del 80% de los primeros 250 euros. A partir de este importe, se aplica una desgravación del 40%. En el Impuesto de Sociedades, para las personas jurídicas, este porcentaje es del 40%, pudiendo llegar al 50% si se realizan donaciones por importe igual o superior durante los tres últimos años a la misma entidad.

Todo esto supone una importante ayuda económica tanto para el hermano y donante, que se beneficia de este atractivo incentivo fiscal, como para la labor social de la Hermandad, que podrá repercutir los importes donados a obras de caridad que ayuden a paliar las necesidades de las personas más desfavorecidas, poniendo siempre en el centro de nuestra labor la Caridad, pilar fundamental de nuestra fe.

Resaltar, también, que nuestra Vocalía está llevando a cabo una campaña de cambio de domiciliación por banco de las cuotas de hermanos para todos aquellos que aún pagan de manera presencial en nuestra casa de hermandad. Para realizar dicho cambio, tan solo hay que enviar un correo electrónico a tesoreria@hermandadrociodcadiz.es indicando nombre y apellidos, DNI, número de cuenta y forma de pago elegida, que puede ser anual, semestral o trimestral.

CÁDIZ

40



El Rocío de.. *Ricardo Galindo*

“DADLES VOSOTROS DE COMER” Lucas 9:11-17

Dentro de las actividades y vivencias que los hermanos de nuestra Hermandad del Rocío de Cádiz nos tenemos que sentir especialmente orgullosos y que van más allá de la celebración de la romería y del camino compartido, está su obra social.

En el día a día, la Hermandad desarrolla una importante labor social y caritativa, pero lo hace, no solo entre sus hermanos, sino que también lo hace, con las necesidades personales de los más desfavorecidos de la sociedad, sin preguntarles absolutamente nada a las personas que son beneficiarias y lo hace activamente a través de Cáritas parroquial, comedores sociales, residencias de ancianos y familias en situación de vulnerabilidad, pero cuando digo la Hermandad, digo que esa colaboración es de todos los hermanos, encauzado por su Junta de Gobiernos, pero es una labor humanitaria que realizamos ¡todos!

Las Hermandades y Cofradías han sido, a lo largo de la historia, una expresión viva de la fe del pueblo cristiano y un pilar fundamental en la acción caritativa y solidaria de la Iglesia y, por consiguiente, de la sociedad.

Nacidas como asociaciones de fieles con un fuerte sentido comunitario, su misión no se limita únicamente al culto externo y a la conservación de las tradiciones religiosas, se extiende de manera esencial al ejercicio de la caridad, siguiendo el ejemplo del buen Samaritano, ya que compasivo va siempre unido a la compasión, el Papa Francisco en su encíclica Fratelli Tutti, nos invita a reflexionar sobre dicha parábola. Como diría el Poverello de Asís “todos somos responsables de todos y hacia todos los hombres y el respeto a la integridad de la creación”.

La solidaridad no es sobre todo descomprometernos, damos limosna, pero no nos comprometemos personalmente, y por lo tanto como institución, con ningún proyecto social en concreto.

La solidaridad no es, en primer lugar, solamente dar cosas a los otros. Es una interdependencia mutua y fraternal. Como nos dice el Papa León XIV en la exhortación apostólica DILEXI TE “sobre el amor a los pobres, “El amor es ante todo un modo de concebir la vida, un modo de revivirla “. En el mundo actual, en que la sociedad, no solo no comparte las migas que caen de sus mesas, mucho menos su riqueza con los más desfavorecidos, sino que los aparta, los margina, tratando por todos los medios que sean invisibles para el resto de la sociedad, lo hemos sufrido con las últimas muertes de personas que vivían en las calles de Cádiz, como cristiano nos tiene que doler, como decía Teresa de Calcuta “se tiene que querer hasta que te duela “.



Según la encíclica del Papa Juan Pablo II “Sollicitudo rei socialis”, “solidaridad es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común”, es decir, la capacidad y la voluntad inteligente de trabajar de manera planificada al servicio de los menos favorecidos socialmente, a fin de realizar transformaciones sociales a corto plazo para que tengan su repercusión a largo plazo y que incidan, por lo tanto, no solo en los síntomas actuales de las situaciones precarias, sino también en sus causas culturales y estructurales. Es decir, es no dar peces, sino la caña, pero si el río está contaminado....

Soy consciente que en nuestras asociaciones no es la única actividad a desarrollar, si bien debe de ser una de las más importantes, como lo es, pues es un proyecto de y para seres humanos. Si realmente queremos conseguir una nueva perspectiva para nuestra vida personal y como entidad cristiana, debemos actualizarnos, aplicando el Evangelio al mundo actual, ya nos lo dijo nuestra Madre del Rocío, en las bodas de Caná “hacer lo que Él os diga” y Él nos lo dice a través del Evangelio.



De esta forma conseguiremos que nuestras Hermandad tengan el carisma y la credibilidad de vida comunitaria, religiosa y social, en el mundo que nos rodea. Realmente igual que Francisco de Asís, los dirigentes cofrades, tenemos y debemos de tener el espíritu de difundir, comunicar, ilusionar, en definitiva, hacer de “Juglar” de las obras de solidaridad y caridad que se realicen, y, sobre todo, que tu mano derecha sepa lo que hace la izquierda, para que sirva de germen y ejemplo para las demás instituciones.

Transparencia y claridad en toda la gestión, tanto del que da, como por parte del que recibe. La solidaridad fragua cuando consigue plausibilidad social, cuando entendemos que es buena y es posible, en definitiva, cuando sentimos la herida ajena en carne propia. No es una mera utopía inviable, pues ¡si se quiere, se puede! Que no es sencillo, ya lo sabemos, a grandes problemas, grandes soluciones, ¡la imaginación al poder ¡, pues la Providencia Divina realmente existe y nos ampara. San Antonio de Padua escribió: “que callen las palabras y que hablen en su lugar los hechos. Pues nos sobran palabras, pero faltan obras.” Asimismo, las Hermandades y Cofradías fomentan la solidaridad como expresión de fraternidad cristiana.

No se trata solo de una ayuda material, sino también de una actitud de cercanía, escucha y compromiso con la dignidad de cada persona. De este modo, la acción social cofrade se convierte en un testimonio público de fe vivida, donde la devoción y la caridad caminan juntas. Pero tenemos que tener muy presente, como dijo el Papa Francisco, que la Iglesia y por lo tanto nuestra Hermandad, no es una ONG, tenemos que anclar toda la labor social en el Evangelio y en la coherencia de Jesús de Nazaret, que lo que decía por la mañana lo cumplía por la tarde.

En conclusión, las Hermandad del Rocío de Cádiz desempeña un papel esencial en la misión caritativa y solidaria de la Iglesia Católica. A través de su compromiso constante con los más necesitados, contribuyen a construir una sociedad más justa y fraterna, haciendo visible el mensaje evangélico del amor y la esperanza. Cuando vemos un varal de la carreta del Simpecado plateado, tenemos que ver que gracias a esa labora, igual, una familia cubre sus necesidades precarias.

Animo a la Hermandad a acometer una labor asistencia propia, está bien colaborar con otras entidades sociales, pero el paso cualitativo se da teniendo una actividad social propia, vamos en camino pues la Junta de Gobierno de nuestra Hermandad a editado un “REGLAMENTO BOLSA DE CARIDAD FRANCISCO VALLEJO “, ese es el camino. Felicito personalmente a la delegada de Caridad de la Hermandad, por su trabajo y dedicación en este tema (no es fácil) y a la Junta de Gobierno por arroparla y apoyarla en un tema tan delicado como el social (no podía ser de otra forma) y a todos los Hermano pues esta no es una labor de la Junta es de todos, no pueden tener la sensación de apatía, tenemos que hacerles sentir que “nunca caminaran solos”. Que la Virgen del Rocío y su divino Hijo, os Bendiga, ampare y ayude. Paz y Bien

D. Ricardo Galindo Barragán.



Vida de Hermandad

Lo nuestro Iván Roa

La actividad que desde la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Cádiz se ejerce a través de la Bolsa de Caridad, la definimos como el conjunto de acciones de carácter social y de ayuda a las personas necesitadas, instituciones u organizaciones que trabajan por hacer un mundo más justo para quienes disponen de menos recursos. Estas acciones son atendidas y gestionadas desde la Vocalía de Caridad, actualmente ejerciendo su cargo N.H. Dña. María Estrella Utrera Rey.

Las actuaciones de nuestra corporación tratan de afrontar aquellas necesidades o situaciones en las que se precisa la aportación y participación de nuestra Bolsa de Caridad, todo bajo el criterio común que marca el órgano de gobierno de la Hermandad y que ejecuta la responsable de la Vocalía de Caridad. El funcionamiento de la misma se divide en dos ramas, una de ellas la que se genera a través de la clásica atención de la Bolsa de Caridad (acciones) y otra son los proyectos en los que nuestra Hermandad hace especial hincapié.

Nuestra Bolsa de Caridad se nutre especialmente de aportaciones desinteresadas realizadas por nuestros hermanos y devotos, así como de eventos sociales y culturales, rifas, convivencias, campañas especiales para atender necesidades puntuales de urgencia, y con ingresos específicos en forma de donativos por personas anónimas.

Abordado así, el concepto de la Caridad en nuestra corporación se abre como un campo de actuación, y sobre todo de reflexión, mucho más amplio que el de la asistencia social, que pasa de ser un fin en sí misma a la existencia de nuestra Hermandad como parte activa y comprometida con la Iglesia Cristiana. La Caridad se asienta, pues, sobre la formación doctrinal que la hermandad debe procurar a cada hermano, que lleva inevitablemente al dar y darse a los demás.

Durante 2025, se han llevado a cabo diversos proyectos destacados, como la ayuda a seminaristas, la recogida y entrega de juguetes a niños necesitados, la colaboración con la asociación Calor en la Noche, aportaciones sociales vinculadas a la carreta del Simpecado y la entrega de cestas solidarias en Navidad.

Asimismo, se han realizado acciones solidarias concretas, colaborando con iniciativas parroquiales, la Asociación de Reyes Magos, las Hermanas de la Cruz, una comunidad carmelita y ayudas directas a personas necesitadas.

Desde nuestra Hermandad asumimos el compromiso con las personas más vulnerables. Ofreciendo a través de la Bolsa de Caridad respuestas válidas a sus necesidades, de acuerdo a los principios e ideas de valores humanos, cristianos, de igualdad y solidaridad, fomentando actitudes de servicio, como compromiso por un mundo más justo y cohesionado.

CÁDIZ

44











Secretaría

25 años de hermandad

Desde la secretaría concebimos que La Hermandad es, ante todo, un tejido vivo de fe, tradición y compromiso compartido. En ese entramado, donde cada gesto cuenta y cada voz suma, la secretaría desempeña un papel esencial, discreto pero imprescindible, que garantiza el pulso constante de la vida corporativa. Custodia de la memoria, cauce de comunicación y motor organizativo. Desde esta área no solo se ordena y se da forma a la actividad diaria, sino que también velamos por la continuidad y el buen hacer que distingue a nuestra Hermandad.

Dentro de las funciones propias de Secretaría está el tener al día las altas y bajas de los hermanos y hermanas a lo largo del año. Un trabajo minucioso y al que se le dedica toda la atención ya que, para nosotros, es tremendamente importante mantenerlo actualizado para cualquier gestión a lo largo del año.

La entrada y salida de correo, tanto físico como electrónico, un trabajo al que el área le da suma importancia teniendo en cuenta que pretendemos tener siempre un 'feedback' constante y de buena calidad con todas las personas y entidades que se ponen en contacto con nosotros. Atendiendo a consultas y resolución de dudas, inscripción de hermanos/as de manera digital, asistencia a eventos, agradecimientos, solicitudes y un largo etc.

Dentro de todo este trabajo, cabe destacar sin ninguna duda, que en momentos puntuales donde el volumen de pendientes es mayor, es apoyado por personas de otras áreas de la Hermandad. Sin las cuales no sería todo el proceso tan fácil de ejecutar.

Cabe destacar, que uno de los acontecimientos con arraigo en las fechas próximas a Romería en nuestra Hermandad, es el reconocimiento a los hermanos y hermanas que cumplen 25 años con nosotros. Un momento que es acogido con ilusión y suma alegría, ya que consta de un reconocimiento que se hace público durante el segundo día de triduo que nuestra Hermandad celebra anualmente en honor y gloria a la Virgen del Rocío con motivo de la Romería. Un acto sencillo pero cargado de simbolismo e historia, nombrándoles uno a uno y entregándoles un recuerdo especial por su andadura en nuestro seno.

Este año 2026, el reconocimiento será a:

María del Carmen López González
Marcos María Cruz Blanco
María Eugenia Cuenca Puente
Manuela María Méndez Ruiz
María Dolores Puente Martínez
Jorge Fariñas Puente
Milagros Sanchis Guillén

Juan Pedro Cañabate González
Sara Isabel Tocino Gilabert
Francisco Gheresi García'
María de los Ángeles Arce Cobos
Manuel Fernando Gutiérrez Cueva
Mónica Monje López
José Luis Moreno Gamero



Es oportuno señalar que, entre los hermanos y las hermanas que en este año 2026 celebran sus bodas de plata en nuestra Hermandad, se encuentran insignes hermanos como N.H.D. Curro Gheresi quién fuera hermano mayor de nuestra Hermandad.

A modo de broche, es oportuno señalar fechas de especial interés en este año 2026 entre las que se encuentran:

52 de abril. Pregón de Romería 2026. A cargo del Rvdo. Padre Miguel Ángel Ventura Naranjo, hermano de nuestra Hermandad y Párroco de Nuestra Señora del Saladillo (Algeciras). En ese mismo día se descubre el cartel anunciador de la romería, este año será obra del joven artista cordobés D. Raúl Muñoz Gallardo.

29, 30 y 1 de mayo. Triduo de Romería.

El triduo será ofrecido por el Rvdo. Padre Antonio Jesús Garrido Rodríguez, Párroco de la Parroquia del Corpus Christi de Algeciras. El sábado día 2 de mayo se celebrará la Función Principal de nuestra Hermandad, a cargo de nuestro director espiritual, Rvdo. Padre Alfonso Estudillo.

19 de mayo. Martes de salida

Nuestra hermandad parte hacia la Aldea del Rocío. La eucaristía será presidida por el administrador apostólico de la Diócesis de Cádiz y Ceuta, Monseñor Ramón Valdivia.

25 de mayo. Lunes de Pentecostés.

Lunes de Pentecostés. Salida de Ntra. Señora del Rocío por la Aldea en su nombre y visita a las Hermandades filiales.

28 de mayo. Regreso de nuestra hermandad.

Regreso de nuestra Hermandad a su sede canónica, la Parroquia de San José. En nuestro regreso haremos las tradicionales paradas en el Hospital Puerta del Mar de Cádiz, con una especial oración por la salud de los enfermos, las personas hospitalizadas y reconocimiento a los profesionales sanitarios que en él dedican sus esfuerzos. Posteriormente se visita el santuario de María Auxiliadora junto con la Hermandad de Jesús Despojado para desembocar finalmente en la Parroquia de San José.

18 al 19 agosto Rocio Chico y Traslado de la Virgen del Rocío a su pueblo de Almonte.

23, 24 y 25 de septiembre. Triduo en honor a la Virgen del Rocío de la Parroquia de San José

El sábado 26 celebración de la Función Solemne y rezo del Santo Rosario por las calles de la Feligresía.

12 de octubre. Misa anual extraordinaria de nuestra Hermandad en Almonte (al encontrarse la Virgen allí con motivo del traslado).



Romería 2025

La Carreta del Peregrino

Si por algo será recordada la romería del 2025, es por la puesta en marcha de la iniciativa de la “Carreta del Peregrino”. Todo ello nace del deseo de muchos hermanos de realizar el camino de romería hacia la Blanca Paloma junto a su Hermandad de Cádiz. La Junta de Gobierno se puso en marcha para dar forma a esta inquietud y puso a disposición de todos los hermanos una carreta en la que poder cumplir el sueño de caminar hasta las plantas de la Santísima Virgen del Rocío.

El sueño se hizo realidad gracias a un grupo de hermanos que se involucraron desde primera hora en este proyecto, engalanando la carreta y llenando de ilusión y amor todos los preparativos. “Cádiz Peregrina, Estrella del Camino” era el nombre de esta carreta cargada de fe que surcó los mares de arena que nos llevan a las plantas de la Blanca Paloma.

La ilusión de las primeras veces, los nervios y las altas horas de ese lunes previo al martes de salida, inundaron los corazones de todos los peregrinos y contagiaron a la Hermandad entera, que se volcó con su carreta. Ya en el camino, las risas, los rezos en forma de cantes, las peticiones y las acciones de gracias por todo lo que se estaba viviendo, dieron una nueva dimensión a la fe de cada peregrino. Todo ello culminó en el ansiado momento de los bautizos, el viernes por la mañana, antes de llegar a la aldea.

Como todo camino, hay momentos duros, y uno de ellos fue el pinchazo que sufrió una de las ruedas de la carreta el jueves por la tarde. Ahí, en los malos momentos es donde se hace más grande la palabra HERMANDAD.



Damos las gracias a nuestros hermanos de la carreta de Madrid, que cada año nos acompañan, mostrándonos su amor y colaboración en todo momento. Con ellos, el ratito de espera del cambio de la rueda se hizo más llevadero. Gracias también, a la Hermandad del Rocío de Rota, que siempre nos ayuda y reconforta en momentos difíciles. Y gracias a toda la Hermandad, que no perdió la compostura y supo vivir las vicisitudes del camino con calma.

No serían las primeras, pero seguro que las más intensas: las lágrimas afloraron en los rostros de nuestros hermanos ante tal circunstancia que, gracias a la Virgen, pudimos superar con unión y hermandad.

Como no podía ser de otra manera, nuestra carreta hizo el camino de vuelta, sellando un pacto de amor incondicional a nuestro bendito Simpecado: NUNCA CAMINARÁS SOLO.

Vivimos un momento muy intenso antes de realizar el embarque que nos llevaría de nuevo a la otra orilla de Bajo Guía: todos detrás de la carreta, se sucedían los cantes, la emoción y los vivos, como queriendo detener el tiempo. Las lágrimas recorrían nuestras mejillas, los abrazos no paraban... veníamos llenos de Ella, llenos de Rocío y no queríamos irnos, pero había que volver a casa...

En este 2.026, nuestra Carreta del Peregrino volverá a surcar los mares de arena y volverá a velar a nuestro bendito Simpecado cada noche de camino con sus rezos y sus cantes.



El Nazareno

Extramuros y El Rocío

Desde el 2024 nuestra Hermandad pasa puntualmente por la Iglesia Conventual de Santa María para postrarse y despedirse, antes de iniciar el camino, ante el Regidor Perpetuo de nuestra ciudad. Lo que nadie imaginaba es que la visita sería devuelta con una salida histórica de Ntro. Padre Jesús Nazareno por las parroquias de extramuros siendo la de San José la primera, el viernes 29 de agosto.

Desde nuestra hermandad supimos de la importancia de aquel acontecimiento y entendimos que había que actuar en consecuencia liderando la iniciativa de organizar una noche de guardia con las puertas abiertas hasta el amanecer la madrugada del sábado 30 al domingo 31.

Una visita cargada de simbolismo

El Nazareno de Santa María, una de las devociones más arraigadas en la ciudad, salió de su sede habitual para encontrarse con fieles de otros barrios, creando un puente espiritual entre distintas zonas de Cádiz. Este tipo de traslados no solo refuerzan la fe, sino también los lazos entre hermandades y parroquias, recordando que la religiosidad popular es, ante todo, encuentro.

La llegada a la Parroquia de San José estuvo marcada por la emoción. Vecinos, devotos y curiosos se congregaron para recibir al Señor de Cádiz en un ambiente de respeto y expectación. Las velas encendidas, los susurros y el silencio reverente crearon una atmósfera difícil de describir con palabras.



Una noche que no duerme

La iniciativa de la Hermandad del Rocío de Cádiz fue clave para transformar esta visita en algo extraordinario. Lejos de limitarse a un acto puntual, organizamos una noche de puertas abiertas que permitió a los fieles acercarse en cualquier momento, sin prisas, sin horarios, solo guiados por la devoción.

Durante toda la noche, la parroquia permaneció viva. Hubo momentos de oración en silencio, cantos espontáneos, versos recitados, velas encendidas, lágrimas discretas y miradas que hablaban por sí solas. Personas de todas las edades pasaron por el templo: jóvenes, mayores, familias enteras y también quienes buscaban un instante de paz en medio de la rutina.

Este tipo de vigilijs reflejan una forma de vivir la fe que trasciende lo protocolario. No hay rigidez, sino cercanía; no hay espectáculo, sino intimidad compartida.

Más allá de la religión

Aunque el acto tiene una raíz claramente religiosa, su impacto va más allá. La noche de guardia se convirtió en un punto de encuentro social, un espacio donde la ciudad se reconoce a sí misma en sus tradiciones. Cádiz, con su identidad profundamente marcada por sus hermandades, volvió a demostrar que estas expresiones forman parte de su tejido cultural.

La convivencia fue ejemplar. La organización, discreta pero eficaz, garantizó que todo transcurriera con normalidad, permitiendo que cada visitante encontrara su momento.

Un recuerdo que permanece

Cuando el amanecer comenzó a iluminar las calles, la Parroquia de San José seguía recibiendo a los últimos fieles de la noche. El cansancio se mezclaba con la satisfacción de haber vivido algo único. No era solo una visita, ni solo una vigilia: era una experiencia compartida que quedará en la memoria de quienes la vivieron.

En tiempos donde todo parece acelerado, noches como esta invitan a detenerse, a mirar hacia dentro y a reconectar con lo esencial. Cádiz, una vez más, supo hacerlo a su manera: con emoción, con respeto y con el corazón abierto.



Nuestra parroquia

La Pastoral de la Salud

Cuando la parroquia se hace presencia

Hay servicios en la vida parroquial que no suelen ocupar titulares ni primeros planos. No organizan actos multitudinarios ni convocan grandes celebraciones. Sin embargo, sostienen a la comunidad desde un lugar esencial: el de la cercanía. La Pastoral de la Salud es uno de ellos.

Presente en la Parroquia de San José desde 1992, este grupo ha ido cambiando de rostros y de nombres a lo largo de los años, pero no de misión. Su labor es sencilla de explicar y profunda de vivir: estar junto a quienes, por la enfermedad, la edad o la soledad, no pueden participar activamente de la vida parroquial.

Ese acompañamiento adopta formas diversas. A veces es espiritual; otras, simplemente humano. Escuchar, conversar, dedicar tiempo. Porque muchas personas enfermas o ancianas necesitan, antes que nada, sentirse escuchadas. Y ahí está este grupo, ofreciendo presencia sin prisa y sin ruido.

La Pastoral de la Salud procura también mantener el vínculo entre la parroquia y quienes están aislados, acercándoles noticias de la comunidad, recordándoles fechas significativas del calendario litúrgico y haciéndoles llegar pequeños gestos que les recuerdan que siguen formando parte de la Iglesia. Tradicionalmente, este servicio incluía visitas domiciliarias y hospitalarias. Sin embargo, las limitaciones surgidas tras la pandemia han cambiado en parte esta realidad, dando paso en muchos casos al acompañamiento telefónico.

En la actualidad, una de las tareas principales del grupo es llevar la Comunión semanalmente a personas impedidas o de edad muy avanzada, unas doce en este momento. A ello se suma la oración constante por los enfermos y sus familias, que se concreta de manera especial en una Eucaristía mensual celebrada por y para ellos.

El grupo está formado hoy por diez personas. No todas pueden realizar visitas: algunas cuidan de familiares enfermos; otras son ya personas mayores. Pero todas participan del mismo modo en la misión común. Porque, como ellos mismos afirman, la oración es tan necesaria como la presencia. La Pastoral de la Salud es un grupo activo, pero también un grupo profundamente orante. No deja de ser significativo que actualmente acompañen a personas que, en su día, formaron parte del propio equipo.



Cada martes se reúnen para comenzar la tarde con un momento de oración y compartir después formación o situaciones concretas. El último martes de cada mes, esa reunión se transforma en la Eucaristía parroquial dedicada a los enfermos y a quienes los cuidan, donde se les nombra, se reza por ellos y se recuerda también a quienes han fallecido.

La parroquia se une cada año a la Campaña del Enfermo, promovida por la Iglesia, que culmina con la celebración de la Pascua del Enfermo, momento en el que se ofrece el sacramento de la Unción a quienes lo solicitan. Aquellos que no pueden desplazarse son visitados posteriormente por el sacerdote, acompañado por miembros del grupo.

Entre otros gestos sencillos pero significativos, la Pastoral de la Salud mantiene la tradición de regalar en Navidad el Evangelio de cada día a los enfermos, acompañado de una felicitación del equipo. Para cubrir estas pequeñas necesidades, el grupo se sostiene con una hucha común, fruto de la aportación voluntaria de sus miembros.

Cuando visitan a una persona enferma, siempre se presentan del mismo modo: vienen en nombre de su parroquia. Esa frase resume bien su sentido. No actúan a título personal, sino como expresión viva de una comunidad que no se olvida de los suyos.

La Pastoral de la Salud permanece abierta a quienes deseen incorporarse con sensibilidad, respeto y capacidad de escucha. Porque este servicio, silencioso y constante, sigue siendo uno de los lugares donde la Iglesia se hace más claramente hogar.



Entrevista

Antonio Jesús Ramírez Cruz

Por Iván Roa

¿Cómo nace tu devoción a la Virgen del Rocío?

Se podría decir que mi devoción hacía la Virgen del Rocío comienza a fraguarse en mí incluso antes de nacer, pues teóricamente mi primer acercamiento a la Virgen del Rocío fue en el vientre de mi madre. Desde entonces, esta devoción ha formado parte de mi vida, como algo que no se aprende, sino que se siente.

He crecido en el seno de una familia rociera, y con el paso de los años, esa devoción no solo se ha mantenido, sino que ha crecido formando parte de mi identidad.



¿Cómo nace tu vinculación con nuestra Hermandad?

Como he dicho, mi vinculación a nuestra Hermandad es inculcada por mis padres ya que ellos eran hermanos de nuestra hermandad antes de que yo naciera. Por lo que yo solo he tenido que encargarme de mantener ese vínculo con la Virgen.

¿Qué significa para ti la Hermandad del Rocío de Cádiz?

La Hermandad de Cádiz es parte de mi vida, tengo un sentimiento de pertenencia a ella muy grande. La Hermandad me ha visto nacer, crecer y madurar, es algo muy importante en mi vida. Si tuviera que sintetizarlo en una sola palabra, para mí significa: familia.

Por un lado, mi familia de sangre con la cual he tenido la fortuna de compartir momentos muy bonitos siempre de la mano de la Virgen y, por otro lado, la familia que me dio la Virgen, y es que, gracias a ella, he tenido la fortuna de conocer a personas muy importante en mi vida. Esto se lo debo a Ella, ya que como se dice: lo que la Virgen del Rocío une, no lo separa nadie.



Tú has formado parte de una junta de gobierno de nuestra Hermandad, además siendo muy joven. Sabemos que en una junta de gobierno se viven malos y buenos momentos, pero como lo bueno supera a lo malo, hoy vamos a hablar de los buenos. Cuéntanos algún o algunos momentos con los que te quedas en tu etapa como miembro de junta.

Durante mi paso por la Hermandad, he formado parte del grupo infantil, del grupo joven, del coro, de la junta de gobierno... por lo que he tenido la suerte de vivir muchos momentos, algunos muy buenos y otros no tan buenos, pero los momentos buenos superan con creces a los malos.

Con respecto a la junta de gobierno, mi mayor fortuna fue compartir equipo de mayordomía con mi padre, lo cual me permitió tener muchas vivencias con él. Tengo muchos momentos, pero quizás uno muy emotivo fue la entrada en la aldea el año 2016. Yo iba de peregrino, fue un camino muy complejo marcado por la lluvia. Era nuestro primer año en la junta de gobierno y no fue especialmente un camino sencillo, pero al llegar a la aldea se vivieron momentos muy bonitos y se pudo comprobar el significado de la palabra Hermandad en su máximo esplendor

¿Qué ves o a quién ves cuando miras la cara de La Virgen?

Cuando veo a la Virgen veo a mis padres, ellos fueron los que me enseñaron el Rocío y, para mí, sería imposible mirarla a la cara y no acordarme de ellos. También veo a mis amigos... cuando la veo se mezclan muchos sentimientos que son prácticamente imposibles de describir con palabras, pero todo rociero me comprenderá.

Cuéntanos una vivencia que haya marcado tu vida rociera.

Como ya he dicho, voy al Rocío desde que nací hasta los 31 años que tengo ahora mismo, por lo cual tengo la fortuna de tener muchas vivencias y recuerdos bonitos en los que la Virgen es la protagonista. Quedarme con uno solo sería imposible. Recuerdo con mucho cariño mis caminos con el grupo joven, mi primera vez con el coro un 12 de octubre, los nervios de mi primera Misa de Romeros como miembro de junta, aunque si para mí hay un momento especial es la Salve que Cádiz le reza a la Virgen cada lunes de Pentecostés.

Y por último, ¿Qué es para ti El Rocío?

Me resulta muy difícil explicar con palabras lo que es para mí el Rocío. El Rocío ha marcado mi calendario desde el día que nací. Ser rociero es un modo de vida, no es solo la romería, es cuidar las tradiciones, es sentimiento, exaltar la fe hacia la virgen y respetar los valores que me han enseñado desde pequeño.

Para mí el Rocío es una guitarra con mis amigos, una carreta blanca que ahora es de plata, sentimientos compartidos, una casa llena de volantes, mi medalla, amigos con los que compartir momentos, mis padres, unión entre hermanos, una Salve, una promesa, mil pisadas... y por supuesto la devoción a la Virgen del Rocío que es la que consigue aunarlo todo para hacer del Rocío nuestro modo de vida.



Huella de hermandad

Muestro Simpecado

María Utrera Rey

En abril de 2007 fue bendecido en nuestra parroquia de San José el nuevo Simpecado que actualmente posee la Hermandad, por nuestro obispo D. Antonio Ceballos Atienza, siendo párroco y director espiritual D. Óscar González Esparragosa. Esta nueva insignia vino a sustituir al antiguo Simpecado, que se encontraba deteriorado, una obra del bordador ecijano D. Joaquín Ojeda Luque.

Está realizado sobre un tisú de oro azul, encargado especialmente en talleres valencianos, consiguiendo en sus telares el color azul deseado por la Hermandad. Este tisú fue donado por NHD. Nicolás Lamparero Serrano.

El bordado, en oro fino, fue ejecutado por nuestros hermanos D. Pedro Utrera Mena, D. Jaime Zaragoza Ibáñez y Dña. Ana María Cortés Montero. Para su diseño se siguió el modelo del anterior Simpecado, aunque enriquecido bajo la dirección de N.H.D. Manuel García Perales. Lleva integrado en sus bordados anillos y pendientes de oro, perlas y piedras semipreciosas donadas por hermanos.

El fondo sobre el que se dispone la pequeña imagen de la Virgen reproduce, mediante bordado, las puertas del camarín de la Santísima Virgen del Rocío.

La imagen que centra nuestro bendito Simpecado, realizada en madera de caobilla por el escultor isleño D. Juan Carlos García Díaz, fue donada por N.H. Dña. Josefina Gómez Villegas, quien también costeó los trabajos de la peana que la sustenta y sus atributos en oro, confeccionados gracias a las donaciones de anillos, pendientes y alhajas de hermanos y devotos. Estos trabajos fueron realizados en Sevilla, en los talleres de Orfebrería Villarreal.

El antiguo Simpecado fue despedido con un Vía Lucis por las distintas calles de la feligresía. En la actualidad, puede contemplarse en la Casa de Hermandad, en la sala de reuniones, donde se conserva protegido en un cuadro para su mejor preservación.





El alma del Rociero

La Virgen, El arco iris de los Rocieros

La grandeza de una persona está en su corazón. A veces el corazón se queda en blanco, como la mente cuando decimos que se nos bloquea y tenemos una paleta de colores para poderlo pintar del que más nos guste. Pensamos, erróneamente, que tiene tintes grises cuando el estado anímico no anda en sus mejores momentos, y azul cielo cuando hemos vuelto a ver salir el sol y ni lo uno ni lo otro es correcto. Somos nosotros los que decidimos darle el color que queremos y, confundidos por lo que suele decir o hacer la mayoría, pensamos que no tenemos más tonalidades a las que recurrir.

Cuando se produce el forcejeo entre la lluvia y el sol aparece el arco iris con su gama inigualable de colores, incluso aquellos que parecen más apagados se nos muestran hermosos dentro de la singular armonía con la que juega la naturaleza en la tierra o en el cielo.

Y algo muy parecido nos ocurre al mirar a la Virgen del Rocío. ¿Quién no ha oído alguna vez el comentario de “parece que sonrío”, “la noto triste”, “la veo serena”... No estamos equivocados al afirmar que, dependiendo de nuestro estado de ánimo, la vemos a Ella. No nos equivocamos porque en su rostro necesitamos adivinar que se alegra de vernos, que sufre con nosotros o que está dándonos la Paz que buscamos al contemplarla y lo hace, ¡claro que lo hace!



Nos entiende mejor que nosotros mismos. Ella sondea lo más íntimo de nuestros corazones, sabe qué le falta y qué le sobra a cada uno para que tenga el ritmo adecuado. Su cara es el espejo del alma, de la suya y de la nuestra. ¡Quién, como Ella, podría llegar a lo más hondo y hacerse una con nosotros y padecer y gozar a la par de nuestros sufrimientos y nuestras alegrías!

Intentar trivializar esa realidad es huir de la Verdad con mayúsculas, porque no hay rociero en la faz de la tierra que no haya salido una sola vez en su vida de la Ermita, sólo una, y después de haber mirado a la Virgen del Rocío no haya sentido que su cara, sus ojos o sus manos querían decirle algo.

Ella nos tiende un arco iris lleno de colores, para que por medio suyo vayamos a Dios tantas veces como queramos, porque Dios, aunque no lo queramos nosotros, jamás se va de nuestras vidas.

Si tu corazón, por el motivo que sea, necesita pintarse de nuevo, acuérdate que, además del gris y el azul, hay muchos tonos donde elegir. Ten un rostro radiante para todo el mundo y verás que, de inmediato, notarás que tu vida cambia. ¡Déjate moldear por las manos de alfarero del Pastorcito Divino! Después, la Virgen se encargará de colorear tu ánima con la

Francisca Durán Redondo

Directora de periodicorociero.es



Letras de arena y marisma

Viva la virgen del Rocío

Manuel Machado (primavera de 1946)

*Tu nombre, Virgen del Rocío, suena
y el aire en rededor, Blanca Paloma,
nos trae del campo el inefable aroma,
menta, romero, salvia y yerbabuena...
Tu nombre, Virgen del Rocío, llena
de luz el alma. Las pasiones doma,
y alegre y puro, como sol que asoma,
nos limpia el corazón de toda pena.
De la marisma, en los lentiscos y los brezos,
mana su Santuario paz y amores
como entre piedra y piedra nace el río,
y en las bocas las coplas y los rezos,
entonando los Gozos y Loores
de la morena Virgen del Rocío*



Letras de arena y marisma

Tengo una amiga de siempre

José Leyva Cuesta



*Tengo una amiga de siempre
Que cuando llega el Rocío
Me contempla y se divierte
Al verme loco por perdío
Correteando por casa
desarmando los altillos*

*Le voy contando inquietudes
Hablamos de otros Rocíos
Y reímos y lloramos
Cuando juntos recordamos
Tantos momentos vivíos*

*No hace falta preguntarle
Si se va a venir conmigo
Ella siempre está dispuesta
Nunca da un no por respuesta
Y lo tiene merecío
Porque a lo largo del año
Desde el invierno más frío
Hasta el verano más largo
Ella me dice quién soy
Y quiénes son mis hermanos
Y me habla de mi tierra
Y me consuela en mi llanto
Me levanta, me da fuerzas
Mi sueño vela rezando
Se inclina en mi cabecero
Y me susurra cantando
Sevillanas rocieras
Que me transportan volando
A la marisma de Huelva
Donde reside la reina
Que mis pasos va guiando*

*Tengo una amiga de siempre
Que cuando llega el Rocío
Nunca prepara equipaje
Se cuelga del pecho mío
Se transforma en relicario
De lo mucho que he vivío
Y se empapa de vivencias
Para encender mis creencias
Si alguna vez desvarío*

*Medalla de mi hermandad
La joya de mis suspiros
Mi seña de identidad
¡Vámonos una vez más
A recorrer los caminos!*

*Eres escudo y bandera
Del pueblo donde he nació
Alianza verdadera
Con mi hermandad rociera
Por la que pierdo el sentío
La de la patina añeja
La del cordón renegrío
Mi alegría en las esperas
Mi más vital compañera
Tu cara en plata, Rocío*

*Tengo una amiga de siempre
Que cuando llegue mi muerte
Y hasta el cielo yo me vaya
No llorará entre la gente
No se hundirá en la almohada
Se alzaré orgullosa y fuerte
Como piedra de muralla
Y brillará eternamente
Porque fue mi mayor suerte
El amor de mi medalla*

Extracto del pregón de la Hermandad del Rocío de Cádiz de 2023

CÁDIZ

64



Fotografía viva

Los angelitos de la carreta

Hay imágenes que vemos muchas veces... pero no siempre miramos de verdad.

Fotografía Viva nace para eso: para detenernos, observar y descubrir qué se esconde detrás de cada detalle de nuestra Hermandad. Porque cada imagen tiene un origen, un sentido y una historia que merece ser contada.

Y hoy te invitamos a fijarte en una muy especial.

Antes de seguir... mírala despacio y pregúntate:

¿Reconoces este motivo de nuestra carreta?

¿Te habías detenido alguna vez a mirarlo con calma?

¿Sabes realmente qué simboliza lo que estás viendo?

¿Por qué crees que está ahí, y no en otro lugar?

Ahora sí... mira la fotografía.



Seguro que esta imagen no te ha pasado desapercibida. La has visto muchas veces, la has localizado al instante... pero, ¿conoces realmente todo lo que encierra este motivo? Hoy te lo contamos con sentido y con alma.

Este diseño de los ángeles forma parte del gran sueño que comenzó a tomar forma en 1991 de la mano de su creador, Manolo García Perales, quien empezó entonces a imaginar y dibujar la carreta tal y como hoy la conocemos. Desde el primer momento tuvo algo muy claro: debía estar llena de ángeles, porque siempre le han fascinado estas criaturas celestiales y porque, para él, la Santísima Virgen nunca camina sola.

Los que vemos en esta escena son querubines, uno de los coros angélicos más cercanos a Dios. Su misión es clara y profunda: servir a la Virgen, acompañarla, custodiarla y formar parte de su Gloria.

En el centro del conjunto aparecen jarras con azucenas, un símbolo de enorme fuerza espiritual: representan la pureza de la Virgen Inmaculada. Un detalle sencillo en apariencia, pero cargado de verdad, de fe y de delicadeza.

Toda la composición nace inspirada en el arte cristiano barroco, donde ángeles y querubines rodean constantemente a las imágenes del Señor y de la Virgen. Pero hay un detalle que rara vez se percibe a simple vista: son doce ángeles. Doce como las tribus de Israel, como los apóstoles, como los cimientos del Apocalipsis. Un número que habla de autoridad, plenitud y gobierno divino.

Para su autor, esta carreta no es solo una obra. Es algo profundamente personal. Primero la vio en su mente. Después la dibujó. Y más tarde la vio nacer. Cada línea, cada idea, cada dificultad y cada logro fueron vividos con emoción. En aquel momento todo era solo un sueño... hoy es una realidad viva.

Ver ahora estos ángeles colocados en la carreta es, para él, un sueño cumplido después de muchos años. Y si tuviera que resumir todo este motivo en una sola frase, lo diría así:

“Es la grandeza de la Santísima Virgen y parte de la Gloria que la rodea.”

Y así siguen ellos hoy, silenciosos pero presentes, sirviendo a Ella en cada paso del camino.



Rocío en casa

El Rincón Rociero

De Pilar Monasterio y Enrique Guerra

El Rocío también se vive cuando todo está en silencio, cuando no hay camino ni arena, cuando la vida va despacio dentro de casa.

Se vive en esos rincones donde la fe se guarda sin ruido, donde la Virgen sigue presente en lo cotidiano, en lo sencillo, en lo de todos los días.

“Rocío en Casa” nace para entrar con respeto y cariño en esos hogares donde la fe se cuida como un tesoro, donde la Hermandad se vive cada día, y donde Ella sigue siendo el centro incluso cuando no es tiempo de Romería.

Pilar Monasterio y Enrique Guerra son un matrimonio de los que hacen Hermandad sin hacer ruido.

El Rocío llegó a sus vidas sin avisar. No llegó de golpe. Llegó despacio.

Llegó una noche de Navidad, lejos de la aldea, cuando eran recién casados y la vida empezaba a ponerse en común. Sonó una sevillana rociera entre vecinos y amigos... y algo se movió por dentro. Algo que no supieron explicar, pero que se quedó. Como se quedan las cosas importantes sin hacer ruido.

El Rocío se quedó en un pensamiento.

En una promesa dicha casi en voz baja.

En un “cuando vuelva a Andalucía quiero ir a verla”.

El Rocío se quedó en una medalla pequeña regalada por un padre.

En un viaje hasta Huelva con sus dos hijas.

En una primera emoción difícil de olvidar.

En una Virgen que aún no era costumbre, pero ya empezaba a ser hogar.

El Rocío volvió a aparecer en una medalla al cuello de un vecino.

En una conversación que removió lo que estaba dormido.

En una visita a la ermita.

Y en una primera noche en El Rocío que lo cambió todo...

no por lo que pasó fuera,

sino por lo que ya no volvió a ser igual por dentro.

El Rocío se fue haciendo raíz.

Y cuando el Rocío echa raíces, el corazón pide más.

Pidió cordón. Pidió pertenencia. Pidió Hermandad.

Y fue una Candelaria la que escribió la respuesta.

En la Casa Hermandad del Rocío de Cádiz.

Con nuevos rostros que ya eran familia.

Con una fe que por fin encontraba su sitio.

Pilar tuvo como madrinas a Malole Zambrano y Chiqui.

Enrique, a Malole Zambrano y María del Mar Chouza.

Y desde entonces, el camino ya no lo recorrieron solos.

Desde entonces, el Rocío está en los días claros

y en los días nublados.

En las alegrías que se celebran.

Y en las penas que se aprenden a llevar.

En lo que se sueña y en lo que cuesta.

En lo que se gana y en lo que se pierde.

El Rocío está en su vida compartida.

Y ellos, desde entonces, caminan con Él...y con Ella.





Su rincón rociero en casa

El Rocío no se quedó solo en el camino. También se quedó en casa.

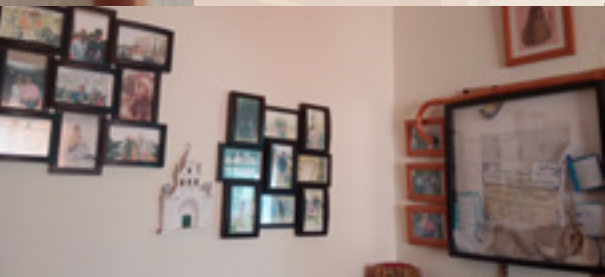
Desde que la sienten en el corazón, Pilar y Enrique fueron dando forma a un rincón donde la fe se hace visible. Un espacio sencillo, lleno de memoria, presidido por Nuestra Señora del Rocío, donde cada objeto tiene una historia detrás.

Hay fotografías que guardan momentos vividos. Recuerdos del camino. Llegadas. Abrazos. Y hay un objeto muy especial: un mural realizado por Pilar, hecho con materiales del propio Camino de Romería.

Un trocito de arena, de esfuerzo y de promesa que hoy descansa en casa, recordándoles de dónde vienen y por qué caminan.

Ese rincón habla de una forma de vivir el Rocío que es completa: desde el camino y desde casa. Desde la Romería y desde la peregrinación. Desde la calle y desde el silencio.

CÁDIZ



Porque ese rincón del Rocío en casa no es siempre el mismo. Se va llenando despacio, año tras año, con lo que la vida va regalando: un botecito de arena, una foto, un lazo, una pulsera, un detalle pequeño que guarda un momento grande.

*Cada cosa que llega a ese rincón trae
consigo un recuerdo.
Un camino andado.
Una emoción vivida.
Un abrazo compartido.*

Y cuando la casa se queda en calma, y alguien se sienta a mirarlo, ese rincón vuelve a abrir el camino. Vuelve a llevarlos a ese día, a ese instante, a esa Romería, a esa llegada a la Casa Hermandad o a la Ermita que tanto emociona.

*Porque al final, el Rocío
también se guarda ahí.
En un rincón de casa que no solo se mira...
se recuerda, se revive
y se agradece.*



¿Sabías qué...?

Los nombres de las campanas de la Ermita

María Utrera Rey

Cuando hablamos de la Romería del Rocío, pensamos en carretas, caminos, arena, marismas y, por supuesto, en la Virgen. Sin embargo, hay pequeños detalles en la aldea que pasan desapercibidos y que guardan una gran historia. Uno de ellos son las campanas de la Ermita del Rocío.

Puede que en más de una ocasión, al mirar hacia la espadaña de la Ermita del Rocío, hayas escuchado el repicar de sus campanas sin reparar en un detalle lleno de significado: cada una de ellas tiene su propio nombre y su propia historia.

En lo más alto se encuentra la campana San José. A la izquierda, la conocida como Lirio de las Marismas, Blanca Paloma, costeada por la Hermandad Matriz. En el centro, ocupando el lugar principal, la campana Virgen del Rocío. Y a la derecha, la campana El Salvador.

Tres de ellas —San José, Virgen del Rocío y El Salvador— fueron donadas por D. Manuel Robles Ortiga, quien quiso dejar en ellas una huella personal y familiar. No es casual que la campana central, además de ocupar el lugar protagonista en la espadaña y ser la de mayor tamaño, lleve el nombre de la Santísima Virgen del Rocío.

Por su parte, las campanas de San José y El Salvador encierran un emotivo homenaje, ya que sus nombres fueron elegidos en recuerdo de sus padres, Josefa y Salvador, perpetuando así su memoria en uno de los lugares más queridos por los rocieros.

De este modo, cada vez que las campanas de la Ermita suenan, no solo anuncian celebración o convocan a los fieles, sino que también hacen resonar historia, devoción y recuerdos que forman parte del alma del Rocío.



